



**Orden Real de Heredom de Kilwinning**  
Aug. . . y Resp. . . Logia-Madre Metropolitana  
"San Andrés de Escocia N° 1"



Valle de Santiago de Chile

**LA ESCALA FILOSOFAL**  
**O**  
**EL SIMBOLISMO DE LAS HERRAMIENTAS**  
**EN EL ARTE REAL**

Por ROBERT AMBELAIN

**PRIMERA PARTE**

**INTRODUCCION**

ROBERT AMBELAIN

**LA ESCALA FILOSOFAL  
O  
EL SIMBOLISMO DE LAS  
HERRAMIENTAS EN EL ARTE REAL**

*"La Ciencia Masónica es el espíritu informador de las Ciencias, es la Gnose en el sentido propio de la palabra, no se detiene en los fenómenos sino que se eleva hasta las esencias; de los atributos y de las cualidades infiere la naturaleza propia de los seres y de las cosas..."*

(C. Chevillón: "El Verdadero Rostro de la Francmasonería").

A la memoria del Muy Ilustre Hermano  
CONSTANT CHEVILLÓN

Soberano Gran Maestro Del Rito Antiguo y Primitivo de  
Memphis-Misraim para Francia.

Asesinado por la policía política del Gobierno de Vichy el 26 de marzo de  
1944.

A la memoria del Muy Ilustre Hermano  
ANDRÉ DELAIVE

Gran Maestro de la Obediencia Autónoma de Bélgica del Rito Antiguo y  
Primitivo de Memphis-Misraim.

Decapitado por el hacha de los nazis, en el patio de la prisión de Brunswick.

**QUE EL ORIENTE. ETERNO LES ACOJA Y LOS "HIJOS DE LA  
LUZ" CONSERVEN SU RECUERDO.**

*"A aquel que venza, le haré una Columna en el Templo de mi  
Dios, y ya no saldrá más..." (Juan: Apocalipsis 3-12).*

Esta obra fue traducida directamente del francés por el Il. Hno.: Carlos Francisco Blin, quien fuera el Gran representante de la Orden Martinista Iniciática de Francia en Chile, con Carta Patente del Il. Hno.: Robert Ambelain. Digitalizada y revisada por Hnos. de la Orden Real de Heredom de Kilwinning, y del Rito de Memphis, Chile.

## PREFACIO

El presente método de formación masónica reposa sobre la Tetractys alquímica de los Rosacruces de Oriente.

En una oportunidad aplicamos esta "clave" iniciática para la formación moral y espiritual de los Quabalistas Operativos.

Una segunda aplicación, sobre el plano de la mística pura, fue entregada a los Martinistas deseosos de seguir la "vía interior" de Louis-Claude de Saint-Martin, el "filósofo incógnito".

Ahora proporcionamos una tercera aplicación, únicamente intelectual y moral, destinada a los Masones de las Logias Simbólicas. En otras palabras, el camino que aquí seguimos es muy diferente a los anteriores. En la "Alquimia Espiritual" la aplicación de este esquema a la vía mística implicaba, en conformidad al uso alquímico mismo ("Ora y Labora"), la aplicación de la técnica de la oración según un método particular.

En la presente obra, por el contrario, sucede otra cosa. Las mismas "virtudes" (del latín virtus, que significa fuerza) no tienen exactamente la misma significación, ¡La FE masónica no es la FE religiosa! La vida en la Logia implica otras formas y otros usos para un Masón que la vía interior y solitaria del iniciado Martinista.

Además, estrictamente, intelectual y moral, la formación masónica, comentada en esta obra, se interesa por las ciencias tradicionales y desarrolla facultades que no tienen tanto interés para un místico. En una palabra, el carácter universal de esta "clave" se refracta de maneras muy diferentes en estos tres métodos.

Sin embargo, el Masón espiritualista, por así decirlo, creyente, podrá ulterior y útilmente completar la presente técnica, estrictamente masónica, por la otra, bien diferente, que se brinda en la obra precedente. Especialmente cuando llegue al grado, dentro de la jerarquía masónica escocesa, en que se enfrente al problema de la misteriosa "Palabra Perdida".

Porque el carácter universal de este esquema rosacruciano permite evidentemente aplicarlo a la solución de problemas iniciáticos muy diversos: alquimia material, alquimia espiritual, formación intelectual, moral, mística, etc.

Es en ello donde, encontramos justamente, su profundo valor.

## INTRODUCCIÓN

"La Ciencia Masónica está por entero en el simbolismo de las Herramientas..." (J. Corneloup, Gran Comendador Honorario del Gran Oriente de Francia).

Prefaciando la sexta edición de "El Hombre al descubrimiento de su Alma", del recordado C. G. Jung, el doctor Roland Cohén nos dice lo que sigue: "Uno de los horizontes más importantes que nos abre esta obra es el de las proyecciones. La proyección es ese fenómeno singular, singular pero original, por el cual un individuo imprime, sobre un objeto o un ser del mundo ambiente una tonalidad o tono psíquico que es, en propiedad y en verdad, un rasgo de una vida interior. Se ha demostrado que la proyección es de igual importancia que la percepción. Hoy es necesario decir que el individuo tiene dos lazos que le unen al mundo: la percepción y la proyección, estos dos lazos que operan en dirección inversa son de igual importancia y también poseen una igual irracionalidad."

Más adelante nos precisa la naturaleza de los arquetipos estudiados por Jung:

"Los arquetipos son, en el plano de las estructuras mentales y de las representaciones, los corolarios dinámicos de lo que son los instintos en el plano biológico, modelos de acción y de comportamiento". (C. G. Jung: *"L'homme á la découverte de son ame"*, Payot éditeur, Paris 1963).

Lo que equivale a decir de qué manera la técnica milenaria de la Francmasonería es valedera, a la vista de la psicología contemporánea y de sus modos de actividad.

En efecto, constituir una Instrumentalia que reposa sobre una enéada emblemática (a instancia de los antiguos y tradicionales sistemas agrupados en el seno de la Gnosis) y atribuirles un simbolismo iniciático tan coherente como sutil, es confiar completamente a los arquetipos la misión de aplicar, de una manera tan imprescriptible como inmutable, el método de Jung antes que este hubiera tenido la posibilidad de definirlo, es anticiparse en muchos siglos a la ciencia oficial en el dominio de la psicología aplicada.

Hemos dicho una técnica milenaria lo cual puede que asombre a los Masones y a los profanos, insuficientemente documentados, para quienes la Masonería Especulativa solamente, se remonta hasta el siglo dieciocho. Nos limitaremos a señalar ciertos hechos y documentos históricos que nos demostrarán, sin que quede la menor duda, que la antigua Masonería Operativa formada por los Compañeros carpinteros y talladores de piedra, poseyó siempre una interpretación iniciática de sus

Herramientas. Es muy posible que muchos siglos antes de nuestra era ya existieran los Masones Aceptados, al igual que en el siglo XVII y XVIII, seleccionados en los medios intelectuales, y probablemente fueron los conductores ocultos de las corporaciones operativas que les habían otorgado su confianza.

Citaremos primero esta inscripción iraní, que tiene veinticinco siglos de antigüedad:

"Sométete a la Escuadra, a fin de servir. Una piedra que pueda encontrar su lugar en el muro no será jamás inútil. . ." (C. W. Leadbeater: *"Le cote occulte de la Franc-Maçonnerie"*, Paris 1950)

En un gran edificio de la zona y de la primera región de Pompeya, en el curso de las excavaciones, se descubrió, en medio del triclínium, un mosaico que figuraba los emblemas masónicos de los pitagóricos. Este mosaico fue reproducido en la página 105 (figura IX) del segundo tomo del "Número Áureo", escrito por Matila C. Ghyka. Representa una rueda de seis rayos sobre la cual se paró una mariposa. Encima se ve un cráneo humano descarnado o calavera y, coronando el conjunto, más arriba, el nivel triangular, con su hilo a plomo. Si recordamos que la palabra griega psukhê es el sinónimo de alma como asimismo de mariposa, es comprensible que se haya colocado a la mariposa sobre la rueda, símbolos de las transmigraciones. Además, sería conveniente agregar que el término psíquico se aplicaba, en el mundo antiguo, sobre todo en el seno de la Gnosis, a los profanos, ligados al mundo terrestre y material por sus imperfecciones y deseos. El simbolismo de este mosaico es evidente: el profano (mariposa), ligado a la rueda de las transmigraciones, no se escapará de este ciclo sino por la muerte total (calavera), muerte que le integrará en el Pleroma inicial, simbolizado por el Nivel, imagen de la igualdad original reconquistada, en otras palabras, se trata del Retorno a la Unidad Primordial.

En la misma época, encontramos esta frase insólita, debida al estilete de Platón, está en el Filebo:

"Lo que yo entiendo aquí por la belleza de las formas no es lo que el profano entiende generalmente por este nombre, sino aquello que reside en el sabio y juicioso empleo del Compás, de la Cuerda y de la Escuadra..."

Este simbolismo puramente iniciático de las Herramientas Masónicas, se encuentra en una Escuadra metálica descubierta cerca de Limerick, en Irlanda y que lleva grabada la fecha 1517, que nos precisa aún más, en la inscripción que contiene, la perennidad de su significado:

"Me esfuerzo por llevar una vida amante y sabia, guiándome con el Nivel y la Escuadra..." (Citado por C. W. Leadbeater, en su libro *"Le cote occulte de la Franc-Maçonnerie"*, Adyar éditeur, Paris 1934).

Que pensar aún de esta misma Escuadra, siempre de metal, que se descubrió cerca de Mayence, llevando la fecha 1546, con una inscripción muy significativa: "Custodi animam meam", o sea, "Guarda mi alma",

segundo versículo del Salmo LXXXVI.

¿Es necesario recordar aquellas tumbas templanas, sobre la piedra de las cuales la Cruz habitual se encuentra flanqueada, en uno de los dos ángulos superiores, por una Escuadra, asociando el Instrumento de la Salvación y el símbolo de la Rectitud moral? (Citado por Louis Lachat: "La Franc-Maconnerie operativo", Figuière éditeur, París 1934).

Bernard Fay (el escritor antimasón que se ilustró durante, la ocupación alemana en la Biblioteca Nacional) afirmaba en una carta a Albert Lantoiné, en 1930, haber tenido en sus manos, en los Estados Unidos, las pruebas de la existencia de- una Masonería Especulativa durante el siglo XV.

Que la terminología masónica en este dominio (el de las Herramientas) se relaciona con estos arquetipos, evocados por C. G. Jung, es una realidad que. para probarla no necesitamos más que referirnos a los muy numerosos pasajes bíblicos, obra de la cual nadie negará su antigüedad, donde, se habla del Arquitecto, del Templo, de las Columnas, de la Cuerda, de la Regla, del Nivel, del Codo para medir, etc., considerados en sus aspectos celestes y no terrestres. Son pasajes demasiado numerosos para poder citarlos aquí. El lector que se interese encontrará estas citas fácilmente en no importa cual Diccionario Bíblico por poco importante que sea. Aportan eso si la prueba del interés del simbolismo masónico expresado en sus Herramientas tradicionales. Es decir, que todo esto justifica el presente trabajo. Es conveniente tener presente que la versión vetero-testamentaria que poseemos fue establecida por ESDRAS después de la cautividad de Babilonia y de memoria.

Para finalizar, precisemos que esta obra quiere ser estrictamente masónica, conforme a nuestras tradiciones pero, sobre todo, está en armonía con el pensamiento de quienes los codificaron hace tres siglos atrás: los Rose+Croix.

No es imposible suponer que se establecieron contactos entre las corporaciones judaicas y las de Babilonia. Pero esto implica igualmente, relaciones entre la casta sacerdotal de Israel y estas mismas corporaciones judaicas. Y por tal camino volvemos a la existencia posible de "miembros aceptados" ya en Israel en esta época. Esto queda confirmado por la circunstancia de que todo israelita, comprendiendo también a los levitas y a los doctores de la Ley, debían practicar un oficio manual y, en consecuencia, pertenecer a una corporación, ¿Jesús no era acaso un compañero carpintero, e hijo de un compañero carpintero?

Esto significa que quien busque en ella los elementos de un materialismo cómodo y fácil, o de un ateísmo tranquilizante, tendrá que cerrarla, decepcionado. Es en sus significaciones rosacruceanas, altamente espiritualistas, que son analizadas aquí las nueve Herramientas de la Francmasonería Especulativa.

Pero, para ser equitativos, debemos desilusionar a nuestros

permanentes adversarios. Para ser espiritualista un Masón Libre no va por ello a Canossa o a Génova. En la época de la gran ofensiva antimasonica de 1934, que servía de prelude a las persecuciones y al pillaje desatado desde 1940 a 1944 (realizado en forma tan cómoda debido a la presencia del invasor alemán), un adversario de nuestra Orden escribió lo siguiente: "La Francmasonería es el hombre libre en su pensamiento y en su conciencia, que se forma por sí mismo su moral y que se la impone como un imperativo categórico..." (Citado por Antonio Cohén y Michel Dumesnil de Grammont, antiguos Grandes Maestros de la Gran Logia de Francia, en "La Franc-Maconnerie Ecossaise", Figuière éditeur, Paris 1934).

Que más bello homenaje, aunque involuntario, contenido en esta definición, tan exacta y proveniente de un adversario...

Retengamos solamente de esta declaración tan clara que, querer ser "libre en el pensamiento y la conciencia" es, a los ojos de este católico, un error imperdonable. La oposición permanece pues, total, irreductible, entre, quienes quieren establecer la sociedad sobre principios absolutos y dogmáticos y aquellos que se rehúsan a imponer ninguna traba o impedimento a la introspección humana.

Toda organización religiosa (Iglesia, Judaísmo, Islamismo, etc.) se dice infalible y perfecta. "Pero, dirá el Masón cartesiano, ¿qué me prueba que constituís una Sociedad infalible y perfecta...?" Contestará la Iglesia: "Las Santas Escrituras, dictadas por Dios a tal profeta..." "Pero, en fin, responderá el Masón cartesiano, ¿qué me prueba que estas santas escrituras hayan sido dictadas por Dios mismo...?" "Pues yo misma lo pruebo, responde la Iglesia, porque soy una sociedad infalible y perfecta, así pruebo que ellos lo fueron..." "Pero, ¿qué me prueba que sois una sociedad perfecta e infalible...?" "Las santas escrituras, dictadas por Dios mismo, lo enseñan... ", etc.

El célebre "Romance du Muguet", que acunó nuestra infancia, reposaba sobre silogismos muy parecidos a estos.

A menos que el próximo Concilio promulgue sabiamente la libertad de conciencia en una de sus próximas sesiones (lo que en verdad no ocurrió), dando también y finalmente un desmentido a las palabras del papa Pío XII: "¿La libertad de conciencia, ese delirio...?"

(Los anticlericales dirigen generalmente sus críticas sólo a la Iglesia Católica de Roma, pero son muy indulgentes con respecto al Islam, el Judaísmo o las Iglesias reformadas. ¡No dejamos también de criticarles! Hacia 1950, en Aden, un periodista árabe que rompió durante un día el ayuno Ritual de Ramadan, fue condenado a recibir sesenta latigazos, a la confiscación de sus bienes y a cinco años de prisión. Había comido en público, a mediodía, un sándwich. Una condena tan severa equivale prácticamente a una condena a muerte. Y, sin embargo, en Europa nadie se inmutó por este - hecho.

En ciertos estados protestantes, ignoramos la secta exacta, de los Estados Unidos, leyes arcaicas, dictadas hace tres siglos por emigrados puritanos, pudibundos, pretenden controlar la vida sexual más secreta de los matrimonios legítimos. Toda infracción a estas leyes, revelada, conocida y probada, arrastra hasta la justicia al hombre, y a la mujer culpable...

En Gran Bretaña, en los Países Bajos, toda infracción al reposo dominical está sancionada por las leyes, que tienen en una categoría privilegiada a la religión del Estado.)

## EL ARTE REAL

En el silencio del Templo, el malleto del Venerable da un golpe.

¿"De dónde, venís. Hermano mío"? "De la Logia de San Juan, Muy Venerable Maestro". ¿"Qué se hace en la Logia de San Juan"? "Allí se elevan Templos a la Virtud y se cavan Sepulturas a los Vicios".

¿"Qué venís a hacer aquí"?

"Vengo a vencer mis Pasiones, a someter mi Voluntad y a realizar nuevos progresos en la Masonería". ¿"Qué entendéis por Masonería"? "El estudio de las Ciencias y la práctica de las Virtudes".

Tales son las frases rituales del "Catecismo del Aprendiz" que figuran en un manuscrito clásico del siglo dieciocho: "Recopilación de la Masonería Adoniramita" y que son muy precisas y claras.

La Masonería es pues el arte de construir en sí mismo un hombre nuevo, en el cual las Virtudes se desarrollarán al máximo y los Vicios desaparecerán, de manera inversa al desarrollo de las primeras. Y la técnica descrita en la presente obra reposa totalmente sobre, este principio.

Por una suerte de generación psíquica misteriosa, a medida que se despliega la clásica serie de las cuatro Virtudes Cardinales de la antigua escolástica medieval (Prudencia, Templanza, Justicia y Fuerza), se creará, en el subconsciente del Masón, una suerte de "clima" interior que favorecerá el génesis, desarrollo y despliegue de las tres Virtudes Teologales (Fe, Esperanza y Caridad). Y, a su turno, estas son generadoras de un "clima" superior análogo que, en el Masón, permitirá el génesis, desarrollo y despliegue de dos Virtudes Filosóficas: la Inteligencia y la Sabiduría. Ambas constituirán el último y real despliegue de la Luz en el Masón que habrá, de esta manera, cruzado la frontera misteriosa que separa la Iniciación del Adeptado. (INICIADO deriva del latín initium: comienzo, principio. Adepto deriva de adeptus: aquel que ha adquirido. El Iniciado es el Compañero, el Adepto es el Maestro, el Aprendiz no es más que el Aspirante, del antiguo Compañorazgo.)

Paralelamente a estas elaboraciones sucesivas, en el Hombre

Interior, de las facultades espirituales y morales, y también misteriosamente, nacerán las facultades que no serán más que la consecuencia práctica del proceso. La escolástica medieval les daba la denominación de "dones". Esta palabra proviene del latín "donum", que tiene como sinónimo la palabra, también latina, de "facultas", que significa capacidad, talento, medio, fuerza de acción, facultad. La influencia católica hizo predominar en la Edad Media, el término "don", que se subentiende "del Espíritu Santo". Observaremos, sin embargo, que la palabra Virtud deriva de la palabra latina virtus: fuerza, poder.

Y, ligadas a estas facultades por un simbolismo esotérico secular, nueve ciencias tradicionales aportarán al Masón, la materia prima general sobre la cual y por la cual se tratará de utilizar ese "arte de construir" que el Catecismo del Aprendiz, citado anteriormente, denomina tan acertadamente masonería.

Tales son las nueve Herramientas que permitirán al Masón construir en él un verdadero Templo Interior en el cual devendrá su propio "rey", según la feliz expresión de Louis Claude de Saint-Martin, el "Filósofo Incógnito" de la tradición martinista. (Se sabe que fue Louis Claude de Saint-Martin, uno de los creadores del Martinismo, quien dio a la Francmasonería del siglo dieciocho la célebre divisa: "Libertad. Igualdad, Fraternidad", que debía llegar a ser luego la de Francia.)

De aquí que a la Masonería Especulativa se le haya denominado en buena hora el Arte Real, y este término real deriva del latín regalis, que ha dado lugar a la vieja palabra regalía: otro sinónimo de real. El agua real es aquella con la cual se prueba el Oro, el rey de los Metales.

Pero, aquellos que están familiarizados con la misteriosa lengua de las aves es decir, con la quábala fonética, utilizada por los Alquimistas rosacruceanos de antaño, observarán inmediatamente como la palabra latina regula está muy cerca o es muy afin a regalis... En esta misma lengua latina, realmente, regula significa "regla. escuadra, principio, precepto, ley". (Citado por Henri Goelzer: "Dictionnaire Latin", Garnier éditeur, Paris 1937.) Y efectivamente, el principio de un estado, su ley, son formulados por su rey, en el mundo antiguo.

En esta forma, al practicar la Masonería, el Hombre es su propia Regla, se identifica con la Escuadra, deviene la misma Escuadra. Es por esto que los tres modos en que se enlaza la Escuadra (imagen del Hombre) con el Compás (símbolo del Gran Arquitecto del Universo) no hacen más que expresar la triple etapa de identificación de la primera con el segundo. Que los antimasones incorregibles que se sobresalten, al leer este párrafo, se tranquilicen rápidamente, la teología católica conoce una divinización progresiva del Hombre (claro está que a través de otro camino).

A esta regla la encontraremos en el curso de estos estudios acerca del simbolismo de las Herramientas. Comprenderemos por qué razón la Masonería Especulativa del siglo dieciocho, y los Rosacruces, sus

codificadores, substituyeron la regla por un "Libro Sagrado", compendio de principios y leves morales.

Pero comprenderemos también por qué, en una época que cubre seiscientos años, desde el Concilio de Tolosa de 1229 hasta la Revolución Francesa (sin tomar en cuenta el período del Edicto de Nantes), ningún laico podía poseer el Antiguo y el Nuevo Testamento, por ello los Masones operativos se limitaron a asociar la Regla y el Compás con la Escuadra más bien que con un libro. . .

¿Cómo podrían haber procedido de otra manera cuando la mayoría de las personas no sabían leer? Los Evangelios o el Antiguo Testamento no eran accesibles sino en la forma de manuscritos, tan raros como costosos. Tampoco la invención de la imprenta favoreció un mejoramiento en esta situación. Las Biblias impresas eran raras, caras, voluminosas. Si su posesión y su lectura eran accesibles a las gentes instruidas y de fortuna, no era este el caso en los Estados totalmente dominados por la Reforma. En cambio, las naciones católicas (Francia, Italia, España, Alemania, Austria) estaban obligadas a respetar la prohibición romana, formulada y apoyada por el brazo secular.

Agreguemos que la Masonería Operativa tenía una doble razón al preferir la Regla en vez de la Biblia. Desde, luego, asociada la Regla al Compás y a la Escuadra, dispuestos los tres de una cierta manera, permitían realizar las operaciones más secretas de la Maestría, especialmente la orientación de los monumentos y esto no se podía hacer ni con el Libro más sagrado en reemplazo de la regla. No olvidemos que la brújula, por conocida que haya sido por los Cruzados, fue un instrumento muy caro durante siglos y que en una época en que la instrucción no era obligatoria, en que no existían libros, diarios, ni radio, ni televisión; el pueblo, la burguesía y la nobleza, permanecieron durante siglos privados del conocimiento científico más elemental. En vísperas de la Revolución, son numerosos los hijos de la nobleza que no saben ni leer ni escribir en el momento de su matrimonio.

Un segundo aspecto del interés que los Maestros de Obra y los Compañeros podían tener en la Regla, estaba en que representaba un instrumento de medida y que algunas de estas permanecieron secretas por cerca de cuarenta y cinco siglos aproximadamente. Ciertas medidas esotéricas llevan a subentender la existencia de conocimientos que en gran parte eran el privilegio de un muy pequeño grupo de iniciados. Veremos de qué se trata de inmediato. Pero, independientemente de su rol de instrumento de medición, la Regla, dispuesta sobre el Compás y la Escuadra de cierta manera, implicaba el conocimiento de los elementos de Adivinación y de Magia provenientes de- China, a través de los Indios, los Griegos, los Árabes y los Persas. Y esto implicaba un secreto aún más severo si recordamos las consideraciones dirigidas en contra del Compañonazgo por las diversas Universidades. No olvidemos que la "Muy

Santa Inquisición" condenaba sin o ir ni interrogar, a menos que fuere necesario recurrir a la tortura y que el brazo secular seguía al brazo sacerdotal una vez que se cerraba la investigación. Si bien la Inquisición nació en el siglo XI, es desde el siglo IV que el Emperador Graciano, uno de los sucesores de Constantino, autorizó la pena de muerte para los heréticos, gnósticos, hermetistas, platónicos, pitagóricos, etc.

Pero, si se quiere admitir que del conocimiento de estos elementos de Adivinación y de Magia, implicados por ciertos simbolismos de la Regla, colocada sobre el Compás y la Escuadra, derivaba una doctrina metafísica absolutamente extraña a la tradición cristiana banal y, por esta circunstancia, se justificaba la prohibición de estas ciencias, se comprenderá la razón por la cual los raros iniciados que guiaban a la Masonería Operativa de estas épocas tuvieron que sujetarse al secreto más absoluto sobre el particular. (Una tradición de la Edad Media refiere que el obispo alemán de Rhinland, habiendo logrado aprender del hijo de un Maestro de Obra lo esencial de ciertos ritos y operaciones secretas que habían sido realizadas a medianoche, dos días antes, sobre el taller de cantería de una nueva catedral, por los Compañeros Constructores, fue misteriosamente asesinado dicho obispo unas horas más tarde. Sin duda que la imprudencia del joven ponía en grave peligro la libertad y posiblemente la vida de estos Masones Operativos).

En consecuencia, la Regla es el emblema de este Arte Real que constituye a la Masonería Especulativa y veremos pronto que la Alquimia es su esquema de aplicación en los planos espiritual, moral e intelectual.

La tradición secular del secreto, que constituye el elemento esencial incluido en el juramento masónico, ese secreto que irrita tanto a nuestros adversarios, arranca de la aplicación de las palabras de las Escrituras: "Si es una cosa honorable, revelar y proclamar las obras de Dios, es conveniente conservar oculto el Real Secreto..." (*Tobías: XII-7*).

Independiente de lo que piensen desde luego los mismos Masones, este Secreto existe. Se refiere a diversos aspectos del pensamiento y de los conocimientos esotéricos, como asimismo a ciertas aplicaciones de estos últimos. Constituyó una de las armas esenciales de la Rosa Cruz en el siglo XVII. ¡Y aún se conserva!

Finalmente no vemos por qué razón el juramento de secreto del Masón había de ser inmoral cuando el obispo, al comienzo de su ceremonia de consagración como tal, presta un juramento canónico idéntico: "En lo que concierne a lo que en secreto me hayan confiado (los Papas), por sí mismos, por intermedio de sus Nuncios, o por escrito, prometo no revelarlo a nadie para su perjuicio..." (*Párrafo 2 del juramento, que está constituido por 12 cláusulas*).

## LA ESCALA FILOSOFAL

Antes de subir por la enigmática escala de tres, cinco y siete peldaños, en el curso de su vida masónica, el profano, candidato a la Iniciación, es invitado a descender en una especie de Cámara sepulcral, denominada Cámara de reflexiones. Observemos que no se trata de reflexiones en el sentido del verbo reflexionar, meditar, sino más bien de realizar una especie de autoanálisis, de refractarse, sinónimo de reflexión, reflejarse, de mirarse en un espejo.

Invitado a redactar su testamento filosófico (que no tiene ninguna relación con su última voluntad o testamento profano) debe esforzarse por definir su pensamiento en lo que concierne a tres problemas, que le son formulados por la Francmasonería Tradicional:

- a) ¿Cuáles son sus deberes hacia el Ser Supremo, que el mundo profano denomina Dios y que la Masonería califica de Gran Arquitecto del Universo?
- b) ¿Cuáles son sus deberes hacia el Universo, considerado como el conjunto de las criaturas que existen paralelamente a usted?
- c) ¿Cuáles son sus deberes para consigo mismo, considerado como un Microcosmos en el cual se refleja, de manera infinitesimal, el Macrocosmos?

En este recinto que es la siniestra "Cámara de reflexiones", los muros están pintados de negro. Una mesa de madera tosca y pesada contiene diversos objetos:

Una Calavera humana, a veces colocada sobre dos tibias.

Una corteza de Pan.

Un vaso de Agua,

Un platillo conteniendo Sal gruesa,

Un platillo conteniendo Azufre,

Una Linterna encendida o Farol,

Un Reloj de Arena, que limita el tiempo de su morada en dicho lugar y que le hará percatarse, a lo largo de las dificultades que va a experimentar para tratar de expresar sus sentimientos y pensar referente a las tres preguntas, ¡cuán corta es la vida del Hombre frente a la tarea que le corresponde realizar en el transcurso de su vida!

Papel de escribir (junto a un lápiz, lapicera, papel, etc.)

Un piso sin respaldo para sentarse, igualmente tosco, completa todo el amoblado del recinto. Frente a la mesa y en las paredes negras, dibujadas con caracteres blancos, se leen diversas sentencias y se ven varios emblemas:

Un gallo,

Una Guadaña,

La palabra "V. I. T. R. I. O. L. U. M.",

Diversas sentencias: "Si la curiosidad te ha conducido hasta aquí, vete", "Si tu corazón siente el miedo, no vayas más lejos", "Quien sepa vencer a los terrores de la Muerte, saldrá vivo del seno de la Tierra y tomará su lugar entre los Dioses" (Esta máxima se explicará más adelante, al comentar el tema de la Integridad póstuma).

Desde este momento y sin que el Profano generalmente lo sepa, es colocado en presencia de un simbolismo que proviene de las más lejanas edades, simbolismo que fue introducido en la Masonería Operativa, y sin que lo supiera, cuando los Rosa Cruces la penetraron y la reformaron, durante los siglos XVII y XVIII.

Este simbolismo es el de la Alquimia, tanto operativa como especulativa.

El Gallo, ave consagrada a Hermes, a Toth y a Mercurio, junto con estos tres nombres, designa a la fuerza misteriosa conductora de las almas en el mundo de los muertos (la Iglesia Latina los sustituyó por San Miguel), fuerza que es probablemente no otra cosa que una vasta corriente psíquica, polarizada por las mismas almas en corriente positiva y ascendente y corriente negativa e involutiva, el Gallo es en la Alquimia la imagen del Fuego secreto.

La Sal y el Azufre ordinarios, depositados en los platillos, evocan a la Sal y al Azufre de los Filósofos que estudiaremos en otros capítulos. La Calavera es el caput-mortum el residuo, la tierra\* dañada de los Hermetistas.

En cuanto a la palabra "V. I. T. R. I. O. L. U. M.", el solo hecho de que sus letras estén seguidas cada una por un punto, nos da a entender que cada una de las nueve letras que la forman, debe ser la inicial de una palabra particular. Y efectivamente es así; la palabra Vitriolum es una sigla que expresa la máxima alquímica rosacruciana: "Visita Interiora Terrae Rectificando Invenies Occultum Lapidem Veram Medicinam", lo que significa "Visita el interior de la Tierra y, rectificando, descubrirás la Piedra oculta, la verdadera Medicina" (o también, "medicina de verdad") .

Una vez que el Candidato finalmente haya sido recibido de Aprendiz, después de haber realizado los tres "Viajes" simbólicos de purificación a través del Agua, el Aire y el Fuego, como continuación de la meditación en el seno de la Tierra recibe el choque de la "Luz", habrá sido puesto en presencia de los cuatro Elementos y de la Quintaesencia que resulta de ello.

Se le entrega entonces, antes de cualquier otra cosa, un Mandil de piel absolutamente blanca, cuya faldeta deberá conservar levantada y que tiene forma triangular, mientras sea un Aprendiz. Los cinco lados del Mandil le recordarán las cinco fases esenciales de su Recepción.

Se le entregan enseguida las Herramientas; algunas le serán confiadas en su Recepción al grado de Aprendiz y otras en su ascenso a Compañero. Estas Herramientas son nueve, o sea, tres veces tres.

Son estas nueve Herramientas las que constituyen los Símbolos esenciales de su Iniciación Masónica, y es muy lamentable que el olvido o la negligencia de las claves esotéricas, que los Rosa+Cruces incorporaron antaño en los Rituales de la Francmasonería Especulativa, hayan podido poco a poco disminuir considerablemente la profundidad de esta misma iniciación.

Quienes codificaron hace muchos siglos los rituales de la Francmasonería especulativa limitaron a nueve el número de Herramientas destinadas a servir de apoyo para las meditaciones filosóficas del Francmasón, porque nueve es el número que simboliza "la extrema multiplicidad retornando a la unidad; el número de la solidaridad cósmica, de la redención, de la reintegración final...", según nos lo dice el Dr. Allendy en su obra "*Symbolisme des Nombres*".

Es también un símbolo de la plenitud, porque el diez no es más que el retorno a la unidad asociada a la nada (el cero). "Sabed que todo número, cualquiera que sea, nos dice Avicena, no es más que el número nueve o su múltiplo, más un excedente. Porque los signos que expresan los números no están constituidos más que por nueve caracteres y valores, con el cero..."

Es por estas razones que la Francmasonería de Tradición ha hecho del nueve el símbolo de la inmortalidad humana, lo que queda demostrado por los nueve Maestros que encuentran la tumba de Hiram y le vuelven a la vida mediante la incorporación o exaltación del nuevo iniciado.

La Catedral de Notre-Dame de París, joya maravillosa del arte gótico, pero asimismo un asombroso libro escrito sobre la piedra nos ofrece la imagen de esta necesaria enéada iniciática, y Fulcanelli, en su libro "*Le Mystère des Cathédrales*", lo interpreta magistralmente con estas palabras:

"Crucemos la reja de la puerta y comencemos el estudio de la fachada contemplando su gran portal, llamada la puerta central o del Juicio.

El pilar del rosetón, que divide en dos el marco del portal de la entrada; nos ofrece una serie de representaciones alegóricas de las ciencias medievales.

Frente a la Entrada - y en el lugar de honor - está figurada la Alquimia por una mujer cuya frente toca las nubes. Está sentada sobre un trono y en su mano izquierda tiene un cetro - insignia de su soberanía - mientras que con la derecha sostiene dos libros, uno cerrado (esoterismo) y el otro abierto (exoterismo). Entre sus rodillas y apoyándola contra su

pecho se levanta la escala de nueve travesaños - la escala filosófica - jeroglífico de la paciencia que deben poseer sus fieles, en el curso de las nueve operaciones sucesivas que constituyen la labor hermética.."

De esta manera, con sus nueve Herramientas la Francmasonería Especulativa ofrece a sus afiliados una materia prima y un instrumental que deben, si son utilizados, con prudencia y discreción, conducirles hacia la luz interior con respecto a la cual la luz elementaria engeguecedora de su recepción de Aprendiz no es más que su pálido reflejo.

FULCANELLI, (su verdadero nombre fue Jean-Julien Champagne le agregó el nombre Hubert en un periodo de su vida) , fue el ilustrador y a la vez el autor de las obras "Mystère des Cathédrales" y "Demeures Philosophales". Fue él quien reeditó los prefacios iniciales, que fueron firmados por uno de sus discípulos, M. E. Canseliet. La vida de Jean-Juliet Champagne fue publicada, ilustrada con fotografías, en el número IX de los "Cahiers de la Tour Saint-Jacques" dedicado a la parapsicología, en 1962. Nació el 23-01-1877 y murió el 26-08-1932. Sus únicos dos discípulos fueron M.E.Canseliet y Jules Boucher (el autor de la "Symbolique Maconnique" y del "Manuel de Magie Practique"). Ambelain dice poseer una serie de documentos y fotografías que prueban la veracidad de la identificación de Fulcanelli con Champagne, los que no han sido publicados).

0

0 0

Antes de comenzar el estudio del simbolismo tradicional de las Herramientas (Su significado superior y esotérico lo abordaremos en capítulos posteriores), es conveniente recordar el del Mandil que, con estas mismas nueve Herramientas constituye la década más allá de la cual no hay más que una vuelta atrás o un progreso, pero que no es más que pasar de nuevo por formas de pensamiento análogas aunque espiralmente diferentes.

El Mandil, con la faldeta levantada para el Aprendiz, protege a la vez el bajo vientre y el epigastrio, o sea, la parte del cuerpo relacionada con las emociones y los sentimientos (corazón) y las pasiones y los deseos (bajo vientre y regiones genitales). Así pues, este Mandil de piel se carga, poco a poco y naturalmente, por una especie de osmosis simpática, con las radiaciones físico-psíquicas que vendrían a perturbar la armonía y la paz profunda que deben reinar en un Templo masónico bien establecido. Sirve simultáneamente de condensador y de aislador.

En este último aspecto es un vector que absorbe y condensa

igualmente las radiaciones físico-psíquicas que provienen de los demás asistentes y protege a quien lo lleva puesto. Este Mandil permite de esta manera a los miembros de una Logia permanecer dueños de sí mismos y a la vez no perturbar las tentativas de expresión de los otros Masones.

Es conveniente observar que las Logias (o sencillamente los Masones) que abandonan su uso (sin embargo imprescriptible conforme a la Tradición Masónica) del Mandil de piel o de seda (igualmente un aislante perfecto) para emplear solamente la Banda o el Collarín, hacen perder casi siempre el sentido iniciático a la verdadera Masonería. Como lo quiere el viejo adagio: "Es el Mandil el que hace al Masón..."

El Mandil, la primera "decoración" masónica que se confiere al Iniciado después de su estadía en la "Cámara de Reflexiones", es igualmente su primera Herramienta. Pero es una Herramienta pasiva que simplemente, sirve, de protección. Prácticamente está destinado a proteger al tallador de las piedras de los trozos que son lanzados al aire en el curso de su tallado (los picapedreros trabajaban antaño con el torso desnudo, casi desnudos, con un mero taparrabo alrededor de la cintura), recordándonos la materialidad terrestre, de aquí que sea el símbolo de la Tierra, del elemento

Símbolo inalienable de la calidad masónica, necesariamente es llevado tanto por el Aprendiz como por el Compañero, por el Compañero como por el Maestro, es la imagen del trabajo permanente.

Su significado es, en consecuencia, "constancia en la labor". Habría que señalar que los Masones que abandonan el uso del Mandil por el del Collarín o de la Banda, reconocen que lo hacen por negligencia o por olvido.. .

El abandono del Mandil tiene un significado más profundo que lo que se imagina comúnmente. Revela aquellos gestos inconscientes cuya importancia jamás escapó a psicoanalistas del valer de un Freud o de un Jung. "No despreciemos los pequeños signos, nos dice Freud en su "introducción al Psicoanálisis", pues pueden colocarnos sobre el rastro de cosas de la mayor importancia..."

El Masón sin mandil es siempre un Masón "exterior"...

La significación atribuida clásicamente a cada una de las nueve Herramientas es la siguiente:

<b>APRENDIZ:</b>	
Mallette o Mazo	Voluntad en la aplicación
Cinzel	Discernimiento en la aplicación

Palanca	Esfuerzo teniendo en vista la realización
---------	---

<b>COMPAÑERO:</b>	
Hilo a plomo o Perpendicular	Profundidad en la observación
Nivel	Serenidad en la aplicación
Escuadra	Rectitud en la acción

<b>MAESTRO:</b>	
Compás	Exactitud en la realización
Regla	Regularidad en la aplicación
Plana	Perfección y unificación

En esta clasificación, como se puede observar, cada uno de los tres grados de la Francmasonería Especulativa tiene a tres Herramientas como símbolos que le son propios.

El Aprendiz trabaja en la Piedra Bruta. Para ello usa el Cinzel cuya acción es aplicada o amplificada con la ayuda del Mazo. La Palanca le es indispensable para dar vuelta la piedra bruta si quiere pulir y desgrosar el bloque informe en sus diferentes superficies, lo cual le va a exigir darla vuelta.

El Compañero labora sobre la Piedra ya desgrosada por el Aprendiz. Su finalidad es obtener una Piedra perfectamente Cúbica. Es evidente que deberá emplear las mismas Herramientas que usa el Aprendiz: Mazo, Cinzel v Palanca, si quiere transformar el bloque, tosco y apenas escuadrado, en una Piedra Cúbica perfectamente regular. No es menos evidente que la Perpendicular o Hilo a Plomo, el Nivel y la Escuadra le serán absolutamente necesarios si desea obtener caras regulares y de iguales valores.

El Maestro trabaja, según la Tradición Masónica, sobre la Plancha de Trazar. En posesión del arte de la geometría, puesto que ha alcanzado la Maestría, no necesita más que de dos Herramientas:

- La Regla, que le es necesaria para trazar líneas rectas perfectas y para hacer mediciones lineales rectilíneas.
- El Compás, con cuya ayuda podrá trazar líneas perpendiculares a las rectas dibujadas con la Regla, trazar líneas curvas que le sean necesarias para realizar la obra a la cual se ha dedicado, para aplicar

toda medida sobre una línea, ya sea derecha o curva, y en fin trazar toda clase de figuras poligonales. El Compás mismo, empleando uno de sus brazos, le servirá de Punta de trazar o buril; la Piedra Cúbica, que es tallada por el Compañero, en cada una de sus caras desempeña el rol de Plancha de Trazar.

- La Plana, significa "Perfección y Unificación". Efectivamente, el Maestro la emplea para unificar y armonizar a la Logia en su conjunto. De la misma manera que la Plana permite extraer los excedentes de cemento o de la mezcla, igualmente, por su bondad y serenidad, el Maestro de la Logia procurará conservar y mantener la armonía entre los miembros de su Taller, borrando las diferencias y las hostilidades que se puedan producir entre ellos. De aquí la expresión: "pasar la plana", con lo cual se da a entender el retorno a la armonía.

"La Plana, nos dice Plantagenet. es el símbolo del amor fraternal que debe unir a todos los Masones, es el solo cemento que los obreros pueden emplear en la edificación del Templo..."

Pero la Plana no sólo es el símbolo de la eliminación de toda irregularidad sobre las superficies de la Piedra Cúbica. Es también el recuerdo, la imagen, del Cemento que une a las piedras entre sí, y se sabe que las piedras del Templo simbolizan a cada uno de los Francmasones.

Finalmente, entre las manos de este Maestro particular que es el Venerable de una Logia, es, por su forma triangular, la imagen del DELTA que irradia desde el Oriente del Templo; en tal caso, es el símbolo de la Causa Primera, no precisada e indefinida, según el verdadero uso masónico, y a la cual se designa bajo la denominación de Gran Arquitecto del Universo.

Según se ve, el Aprendiz trabaja en un mundo informal simbolizado por la Piedra Bruta. El Compañero trabaja en un "universo" en parte organizado y que posee tres dimensiones, mundo simbolizado por la Piedra Cúbica. El Maestro trabaja en un Mundo extraformal, mundo de dos dimensiones que es simbolizado por la Plancha de Trazar, aludiendo al Mundo de las Imágenes, al plano de las "Ideas Eternas" de Platón.

Estos tres mundos corresponden al Cuerpo (soma de los griegos), al alma (Psiquis) y al Espíritu (Nous) . De tal manera nos hemos remontado desde el plano de las formas al de las Imágenes, rehaciendo el camino, de manera inversa, que ha permitido a los Arquetipos Eternos del Pleroma, reflejarse y multiplicarse en todos sus aspectos polimorfos, constitutivos del tenebroso Kénomo.

Tal debe ser, según lo creemos, y a la luz de las correspondencias analógicas tradicionales, la repartición de las nueve Herramientas a través de los Tres Grados. Todas las reparticiones y clasificaciones modernas de estas son tan poco racionales y lógicas que los tres Ritos más expandidos: escocés, francés, Memphis-Misraim, difieren en este aspecto dentro del marco de la recepción al grado de Compañero.

0  
0 0

No es absolutamente necesario incluir nada dentro del Triángulo luminoso (Delta) que irradia desde el Oriente de la Logia, por encima de la silla del Venerable. Se basta a sí mismo y es disminuir la grandeza de este símbolo colocarle las cuatro letras hebreas del Tetragramatón (Jehovah), o pintarle un ojo. Porque debemos recordarle a los Masones afiliados a un Rito que impone la presencia de la Biblia sobre el Altar, la Luz es la imagen de Dios en las Escrituras:

"En Tu Luz vemos la luz..." (*Salmos: XXXVI-9*); "Yo soy la Luz del Mundo..." (*San Juan: VIII - 12*); y "La Vida era la Luz de los Hombres..." (*San Juan: 1-4*).

En cuanto a la palabra "God", que significa Dios en idioma inglés, su transcripción en el seno del Delta elevaría al inglés a una lengua hierática y sagrada.

Le debemos a nuestra gran confusión el que nos rehusemos considerar a ninguna lengua viva y moderna como tal. Recordemos sencillamente que estas tres letras G, O y D (en hebreo quimmel, wav y daleth) son simplemente las iniciales de las palabras hebreas Gomer, Hoz y Dabar, que significan respectivamente Sabiduría, Fuerza y Belleza, que son los nombres de las tres Columnas tradicionales del Templo Masónico. No carece de interés recordar que estas tres letras, semejante a la gamma griega, figuran cada una, una Escuadra, la quimmel hebrea posee un rasgo horizontal inferior, evocador del Nivel. Si se desea, no obstante, hacer figurar la sigla "GOD" en el Delta, es conveniente, entonces, transcribirlo en hebreo, empleando las letras: quimmel, wav y daleth. Igual ocurre con las letras de la palabra I. N. R. I. cuyas traducciones latinas son numerosas, pero que tienden a hacer olvidar que se trata de las iniciales (de nuevo nos encontramos con una sigla) de las cuatro palabras hebreas lammín (Agua), Nour (Fuego), Ruach (Aire) y lebeschah (Tierra). La Cruz de los Elementos llevando en su centro la Rosa, imagen de la Crysopea, es asimismo un verdadero símbolo alquímico, sin tener por ello ninguna intención sacrílega con respecto al instrumento de la Pasión del Cristo. La cruz es, en efecto, el símbolo hermético del crisol, el cual se denomina en latín crucibulum.

## **LOS ORIGENES DE LA FRANCMASONERIA**

El examen de los Rituales del antiguo Compañonazgo operativo (talladores de piedra, carpinteros, fundidores, etc.) nos demuestra que sus ceremonias y su simbolismo eran muy diferentes a los de la Francmasonería clásica, la que, sin duda alguna, derivó de ese mismo Compañonazgo.

La razón es muy simple.

En 1507, Henri Cornelius Agrippa, caballero de la Milicia de Oro, médico del Emperador Carlos V, autor de la célebre obra "De Occulta Philosophia", constituyó, siguiendo los consejos de su maestro y amigo, Jehan Trithème, abate de Spanheim y de Wurtzbourg, una organización que agrupaba a los hermetistas europeos y designada con el nombre de "Asociación de la Comunidad de los Magos". Los miembros poseían palabras y signos de reconocimiento.

En 1536, Paracelso (Philippe-Auréole-Théophrastre Bombasí de Hohenheim, llamado Paracelso) publicó su célebre libro "Prognostication", en el cual revela, por primera vez, el símbolo de la rosa y nos habla de Elías Artista. (Cf. R.Ambelain: "*Templiers et Rose-Croix*", Adyar éditeurs, Paris 1955).

En 1570, en Alemania, aparece una asociación, probablemente derivada de la precedente y denominada, según nos refiere Michael Maier, "Hermanos de la Rosa-Cruz de Oro". Cuatro años más tarde, en 1574, el conde de Faikenstein, arzobispo de Treves es citado como uno de los jefes de los Rosa-Cruces. El prestigioso vocablo comienza a difundirse y empieza a inquietar a la Iglesia.

En 1586, en Lunéville, ciudad entonces situada en la Alta Lorena, y dependiendo, como feudo, de la casa de Vaudémont, tuvo lugar la primera asamblea capitular de la "Militia Crucifera Evangélica". Se trata allí de la construcción de un Templo Místico, de la Rosa y de la Cruz, de la Reintegración del Hombre Cósmico, de la Reintegración del Universo. En Londres se produce el apogeo del movimiento rosacruciano inglés, que es estimulado y protegido por Jaime VI de Escocia (aún no se trata de Jaime I de Inglaterra); es la época de las reuniones Rosacruclanas en la taberna llamada "La Sirena". (Cf. R. Ambelain: "*Templiers et Rose-Croix*", Adyar éditeurs, Paris 1955).

En 1593, el mismo Jaime VI de Escocia constituyó la "Rosa-Cruz Real" con 32 Caballeros (en recuerdo de las XXXII Vías de la Sabiduría, de la Quábalah) de la Orden del Cardo de San Andrés, derivada primitivamente de las Comandancias Templarias de este Estado; esto sucedía en 1314, en la víspera de la batalla de Banneckburn.

En 1598, en Nuremberg, Simón Stubion constituyó la "Milicia 20 Crucifera Evangélica", la que se fusionó rápidamente con los Rosa-Cruces.

En 1603, Jaime VI de Escocia, que llegó a ser Jaime I de Inglaterra, dejó la Gran Maestría de los masones operativos escoceses y llegó a ser el Gran Maestro de los masones operativos ingleses. Como Gran Maestro de los masones operativos del reino de Escocia le sucedió Lord William Sinclair.

En 1609, Maurice de Hesse-Cassel (el protector y amigo de Tycho de Brahé y de los hermetistas europeos en general), constituyó el famoso "Capítulo Rosacruciano" de Cassel.

Al año siguiente, en 1610, en Londres, nació la "Rosae Crucis" la que fundará un poco después "el Colegio Invisible" y este último pronto da nacimiento a la "Roval Society",

En 1611, en Londres, nace la "Aurea Crucis", salida de los "Hermanos de la Cruz de Oro", asociación rosacruciana alemana.

En Ratisbona, en 1614, se produce la primera manifestación oficial de los Rosa-Cruces, por medio de la "Fama Fraternitatis" y la "Confession Fratrum Rosae-Crucis".

En 1615, Maurice de Hesse-Cassel, modificó la constitución del "Capítulo Rosacruciano" de esta ciudad. Príncipes e iniciados lo visitan con frecuencia: el príncipe Frédéric-Henri, stadhouder de los Países Bajos, el landgrave Louis de Hesse-Darmstadt, el marqués de Brandeburgo, el Elector Federico III, el príncipe Cristian de Anhait, Valentín Andrea (el autor de las célebres "Bodas Químicas"), Michel Maier (médico del emperador Rodolfo II, el mismo hermetista y alquimista, en Praga), Rafael Eglinus (cuyo verdadero nombre era Goétz, autor, entre otras obras, de la "Disquisitio de Helia Artista" y de "Assertio Fraternitatis R.C. quam Rosae-Crucis vocant"), Antonio Thys, Jungmann, etc.

Al año siguiente, Michel Maier toma contacto en Londres con Roberto Fludd y sir Francis Bacon, quienes representan a los rosacruces ingleses (1616).

En 1622, en La Haya, se realiza una asamblea de Rosa-Cruces en el palacio del príncipe Frédéric-Henri, stadhouder de los Países Bajos.

En 1644 murió J. B. Van Helmont, artesano de la unión entre los Rosa-Cruces naturalistas (hermetistas puros, de tendencias racionalistas) y los Rosa-Cruces místicos (de tendencias teúrgicas, quabalistas cristianos en su mayoría).

Y en 1644, el célebre Elias Ashmole (autor de varias obras sobre la Rose-Croix), es recibido en el seno de la "Rosae Crucis" por William Backhouse.

En Londres siempre y en 1645, Boyie, Locke y sir Wren constituyen el "Colegio Invisible", salido de la "Rosae Crucis", como se ha expresado anteriormente.

En 1646 (y no en 1644, como escribimos por error en nuestra obra "Templiers et Rose-Croix"), Elías Ashmole es recibido por los Masones Operativos (Compañonazgo inglés) como "Masón Aceptado". No fue el primer intelectual admitido en el seno de la Francmasonería operativa ya que otros le precedieron. En efecto, Ashmole nos dice en su "Diario", en la página 603: "1646, 16 de octubre, 4 horas 30 minutos después del mediodía. Fui hecho Francmasón en Warrington, en el Lancashire, con el coronel Henry Mainwring, de Karticham (condado de Chester). Quienes se encontraban entonces en la Logia eran: M. Richard Penkett Warden, M. James Collier, M. Richard Stankey, Henry Littier, John Ellam y Hugh Brewer."

¿Existía en aquella época ya otro núcleo de Masones Operativos en que hubieran sido recibidos anteriormente otros de estos Masones Aceptados? No lo sabemos aunque ello es posible. Elías Ashmole, en efecto, tiene el cuidado de distinguir la categoría social de aquellos que cita como sus predecesores en esta Logia. La "M" que precede a los tres

primeros nombres es significativa de una forma particular de la cortesía inglesa: "monsieur", que Elías Ashmole no emplea al citar a los tres últimos Masones Aceptados. Estos eran sin duda plebeyos. De aquí que no tenga nada de asombroso a que haya dejado en el silencio a los verdaderos Masones de la Logia primitiva.

Sea como fuere, es aproximadamente por esta época que es necesario situar la penetración insidiosa y silenciosa de las Logias de la Francmasonería Operativa inglesa por los rosacruces.

Discretamente, se van a constituir Logia Masónicas exclusivamente especulativas en rededor de los Estuardos. Principalmente entre los oficiales y gentilhombres de la casa real. Esta Masonería Especulativa, la más antigua, fue, como documentos incontestables lo prueban, de obediencia religiosa católica. El juramento señala, efectivamente, la fidelidad del recipiendario hacia Dios "y la Santa Iglesia".

Fue el 24 de junio de 1717, fiesta de San Juan de Estío, que cuatro Logias de Masones Aceptados (excluyentes de todo miembro Operativo) se reunieron en Londres para constituir la Gran Logia de Londres, la cual se transformó más tarde en la Gran Logia de Inglaterra. Esta Masonería fue de obediencia protestante y, en oposición de la que le precedió, ya no será estuardista sino orangista. (Debemos señalar aquí que la "regularidad" masónica, tan cara a la Francmasonería anglosajona, se cortó como efecto del cisma. No hay duda que la Gran Logia de Inglaterra, orangista y protestante, constituyó un cisma de la precedente, estuardista y católica... La nueva Francmasonería cismática quemó los archivos y los Rituales de aquella. Su pseudo "regularidad" no es más que una humorada...)

Los Rituales fueron modificados, se repudió a todos los altos grados de características caballerescas. Sin embargo, el simbolismo iniciático fue cuidadosamente respetado en su conjunto.

0  
0 0

Se comprenderá fácilmente que si, después de dos siglos, los hermetistas, alquimistas, quabalistas, gnósticos, adeptos de la Magia, de la Teurgia, de la Astrología, se reunieron en el seno de las grandes organizaciones rosacruceanas citadas anteriormente, y luego penetraron y se ampararon, pacientemente, en una organización tan antigua como la Masonería Operativa, es porque tienen que haber tenido sus razones para ello.

Lo que quisieron fue "unir la escuadra y el compás", aquella representa a la Tierra y este el Cielo. Los Rosa-Cruces tienen una filiación espiritual: la filiación apostólica, que les proviene a través de los obispos secretamente adscritos a sus ideas, desde el siglo sexto.

A través de estos obispos (secretamente heréticos con respecto a Roma), nuestros Rosa-Cruces se remontan hasta los Apóstoles, por medio de filiaciones que tanto la Iglesia Católica como la Iglesia Ortodoxa

cuidadosamente reconocen como oficiales. Y mediante los Apóstoles, estos "poderes" se remontan hasta el mismo Cristo, el cual se dice "pontífice según la orden de Melchisedec", uniendo de esta manera la iniciación que parte desde Abraham (ofrenda del pan y del vino. *Génesis: XIV-18*) con la de los sacrificios sangrientos de la Antigua Alianza. Todo esto es muy importante a los ojos de nuestros Rosa+Cruces completamente penetrados por el misticismo bíblico. Y a Abraham lo sitúan, tanto historiadores como exegetas, a nivel con la décimo segunda dinastía Egipcia, en pleno Imperio Medio, poco después de la época herakieopolitana. Todo esto nos remonta en alrededor de diecinueve siglos antes de nuestra era, en otras palabras, se remonta a cerca de cuatro mil años...

Pero, esta filiación espiritual, por antigua que sea, no les satisfizo. Si tienen ideales muy ambiciosos: regeneración espiritual del Hombre, de la Creación por entero, restitución de la Materia Universal al estado sutil inicial, etc., también se plantearon un problema político muy claro.

Y este programa, que no disimularon, fue: la destrucción del poder temporal de Roma, la destrucción de las monarquías hereditarias y absolutas, con la finalidad de construir un vasto estado universal, el retorno al cristianismo despojado de su imaginaria exotérica y liberado de los sórdidos intereses de las oligarquías, tanto religiosas como dinásticas o financieras de la época.

Para la realización de este plan gigantesco contaron con el apoyo de algunos soberanos inteligentes, o a quienes les interesaban algunos aspectos de su programa. Enrique IV y su "gran proyecto", que le inspirara el Rosa-Cruz Irénée Philaléthe, Jaime VI de Escocia, relacionado con Guillermo IV el Sabio, landgrave de Hesse-Cassel, como asimismo Tycho de Brahe y numerosos pequeños príncipes alemanes.

Pero la reacción se produjo muy pronto como el rayo. Ravallac asesinó a Enrique IV y los historiadores modernos terminaron por encontrar en este asesinato la responsabilidad de la Liga del Bien Público, de la Sociedad de Jesús y de la Reina de Francia: María de Mediéis.

Pero no será solamente a los poderes temporales a los que los Rosa+Cruces les pidieron ayuda para la realización de su gigantesco plan, que se desarrolla a través de muchos siglos. No olvidemos que recurrieron a todo el conjunto de las ciencias llamadas ocultas: alquimia, astrología, magia, etc.

Y si a través de los "poderes" misteriosos de la sucesión apostólica se unen al Cielo, les era necesario poseer los de la Tierra... Y nuestros Rosa+Cruces dirigieron la mirada, entonces, a lo que subsistía de las antiguas iniciaciones de características "terrestres"; fue lo que fueron a pedirle a la Masonería Operativa. Y solamente cuando entraron en posesión de esta filiación iniciática lograron "unir la escuadra y el compás".

En realidad, la Masonería Operativa de su época era cristiana y tenía por patrono a San Juan mismo.

Sería, sin embargo, bien vano suponer que su tronco iniciático lo fue. Mucho antes la tradición masónica había sido transmitida por los Collegia greco-romanos, sin reposar, en consecuencia, sobre otra cosa que el mito de los Cabires o el de Hércules y sus "trabajos". Y, antes de estos Collegia, los depositarios de la tradición masónica constituyeron las célebres y antiguas corporaciones fenicias de constructores, entonces colocadas bajo el patronazgo de Kousor, el Efaistos de Filón de Biblos. Muy probablemente fueron ellos quienes transmitieron la Iniciación a las corporaciones judaicas. Encontramos un eco de la presencia de estos últimos en la célebre visión de Exequiel (Capítulos XL a XLIV), donde se contempla al Arquitecto celeste, portando la caña de medir y la cuerda de lino, para tomar todas las medidas para la construcción de la Jerusalén de lo Alto. Es, desde luego, probable que el patrono de estas corporaciones judaicas no sea otro que el Metatrón de la Kábala, el "Mediador" del cual habla San Pablo, Sar-ha-Olam (el Príncipe del Mundo), también llamado El Acher (el Otro Dios).

Y todas estas organizaciones tan diversas: talladores de piedra, carpinteros, fundidores sobre todo, salieron primitivamente de las Comunidades que ya se encuentran constituidas en Madián quince siglos antes de nuestra era. En efecto, los fundidores y los menores medianitas se agruparon alrededor del Sinaí, con las otras tribus de Madián que llegaron desde otros lugares. En las laderas del Monte, fundidores y artesanos del cobre, tejedores, talladores de piedra y los mineros que extraían las turquesas y el cobre de las minas, trabajaban. Y, siempre en las laderas del monte, en la cima del cual Moisés, unificador de Israel y su libertador evocará a Metatrón, ya en esta época, existe un Templo y este Templo está consagrado a Hator.

En efecto, de aquí en adelante, una misma negativa misteriosa del mundo profano y una tradición esotérica común, sitúan a los fundidores y mineros aparte del pueblo ordinario, fuera del mundo profano en consecuencia. En esta época, por lo tanto, (vale decir alrededor de cuatro mil quinientos años atrás), no podemos hablar todavía de San Juan, ni de Heracles, ni de los Cabires, ni de Kousor, ni Melkart, ni siquiera de Hiram o de Salomón; quien era el alma y cubría con su sombra el secreto de estas tradiciones, era Hator, la diosa "de los ojos color turquesa", la "Dama de la Tarde", la "Dama de Occidente", la de la diadema de los cuernos de antilope o de la vaca, la diosa de la guerra y del rigor (como Istar). Se la consideraba la madre de Horus (a semejanza de la Virgen María, la madre del Verbo), era ella "la diosa lejana" y también "la diosa gata". Portadora de la máscara del león, era la "guerrera", sentada sobre un león, prefiguraba a Cibeles, la Madre-Tierra. Era, asimismo, tanto la Natura naturata como la naturanda.

Al amor de la diosa por los seres humanos le responde el amor de sus fieles. Se le dio las denominaciones más dulces. Es "la diosa", la "dama", "la madre misericordiosa", "la que escucha las oraciones", "quien intercede ante los dioses irritados", "la que les apacigua", es ella la

autora "del Universo y de la Humanidad". Un profundo sentimiento de ternura anima los himnos y las oraciones que se le dirigen. Los devotos de Isis no encontraron palabras más emotivas. Se la exalta por encima de todo, llega a ser "la Diosa de las diosas", la "Reina de todos los dioses", la "Soberana del Cielo y de la Tierra". Quienes hayan seguido la discusión conciliar del Vaticano II acerca de la Virgen María, "Reina de los Ángeles", "Mediadora", "Redentora", podrán percatarse aquí del arquetipo de la "Madre Eterna", guardiana de los muertos y restitutoria de los vivos, que el inconsciente fetal del hombre tradujo ulteriormente por la Diosa-Madre, la madre de los Iniciados, que les extrae de la Caverna (el útero), a través de las Aguas Sagradas (el líquido amniótico), guiándoles hacia la Luz esperada (es decir, la vida).

Es, probablemente, el recuerdo, inconsciente pero tenaz, de esta avatar de la gran Isis egipcia, la prototipo de las "Madres" de las Galias y de las Vírgenes Negras que la sucedieron, que ha hecho que inconscientemente el "azul" sea el término por el cual se designa por lo general a los tres grados de la Masonería simbólica, sobre todo si se considera que el azul es, tradicionalmente, el azul turquesa, o el azul cielo (y no el azul marino de la masonería moderna anglosajona). Es aún en virtud de una reminiscencia, a la cual la Masonería simbólica no podría substraerse, que la Estrella Pentaqramática, llamada también "flamígera", la cual evoca también a Istar asirla como a la Astarté fenicia (dos palabras cuya raíz común significa estrella), alumbrada desde el Occidente del Templo durante el quinto y último "viaje" del Compañero, como asimismo, para guiar la marcha, retrocediendo, del candidato a la Maestría... De esta manera, en el Occidente del Templo, es, inmutablemente subrayado, su rol de "Estrella Vespertina", otro nombre de la "Dama de la Tarde", de la "Dama de Occidente" y de la "Dama de las Turquesas", Conductora de los Iniciados. La misma China antigua conoció a Si-Wanci-MoQ, la "Dama Reina de Occidente", que reina en un país fabuloso, sobre la simbólica Montaña de Jade...

¿En consecuencia, si se me perdona la pregunta, por qué querer esconder con un ambiente religioso, particular y absoluto, un esoterismo que, en realidad, constituye un universalismo iniciático? De la misma manera que no podríamos decir que exista una geometría protestante, una gramática católica, una matemática judía, una física islámica, el esoterismo masónico no podría ser aprisionado en una creencia particular y codificada.

Es, desde luego, bastante extraño constatar que, a través de tantos siglos, humildes artesanos, pertenecientes a religiones tan diversas, hayan sabido conservar intuitivamente, no la noción de un dios creador, común a todos los pueblos, sino aquellas, tan especial, de un dios constructor, ordenador de un Caos preexistente, lo cual es muy diferente al otro concepto. Efectivamente, un dios creador siempre crea ex-nihilo, es decir, de la nada, en cambio el dios constructor u ordenador utiliza una materia prima ya existente.

Esta teoría conduce a la siguiente. De la misma manera que el alma construye su morada de carne en el transcurso de una gestación de nueve meses, y (es probable) que transmigre de forma en forma, podemos imaginarnos que el Espíritu Universal, ordenador de su propia morada, este Universo, transmigra igualmente de creación en creación, y de universo en universo...

En resumen, los artesanos de todas las razas y épocas, afiliados a las confraternidades esotéricas, pensaron en un Demiurgo, dios secundario al servicio del Dios Supremo (tal vez desconocido para el Hombre), proclamaron, en su sentido metafísico, que la Materia era eterna y coexistente con su Ordenador. Esto implicó (mucho antes que Orígenes) la creencia en una Creación eterna como su Ordenador (vale decir su Creador), en la cual los Universos suceden a los Universos, con la sola diferencia que la Creación es impermanente mientras que el Creador es permanente y ella no sería de tal manera sino el Inconsciente. Es necesario agregar que la Eva bíblica, un desdoblamiento de Adán guardián del Edén, significa en hebreo "ensueño, sueño". (*Referirse al "Sacramentarlo de los Rosa-Cruz", páginas 20 al 28*).

De aquí que seamos conducidos a considerar, detrás de la encada de las Herramientas, emblemáticas de la Francmasonería, a los Arquetipos, es decir, a los símbolos de las entidades metafísicas secundarias, que son los demiurgos. Y todo esto nos lleva, sin darnos cuenta, a pensar en los nueve Sefirot de la Kábala, que emanan de Kether, el "Umbral de la Eternidad"; de la misma manera nos lleva a pensar en los nueve Coros Angélicos, más o menos densificados de acuerdo con su grado de alejamiento del Creador, como asimismo en los nueve Eones de la Gnose, etc.

El aspecto inferior de los demiurgos en relación con el Demiurgo, el Ordenador Supremo, se perpetuó en el idioma artesanal con el término peyorativo de "herramienta", que los buenos obreros aplican a los Aprendices y a los Compañeros técnicamente "ineptos"... o "insuficientes"...

Sea como fuere, ahora podemos comprender por qué, poseyendo la filiación apostólica y melquisedequita, los Rosa+Cruz quisieron poseer también la filiación de la Masonería Operativa. Comprendieron intuitivamente que toda Iniciación, para ser realmente potencial y virtual, debía tener una doble polaridad. Es esto muy precisamente uno de los aspectos iniciáticos de las dos Columnas Jakin y Boaz, ubicadas primitivamente a la entrada del Templo de Salomón, en Jerusalén, tradición que nuestros Templos han conservado cuidadosamente.

Pero, es evidente que tales concepciones, tan heterodoxas e inquietantes con respecto a la disciplina católica y protestante, terminaron por filtrarse más allá de los centros estrictamente rosacrucianos. El número jamás aportó la calidad. Y poco a poco, en la medida en que la Francmasonería Operativa fue penetrada por la Rosa+Cruz se fue transformando en Francmasonería Especulativa, y esta última fue

penetrada por elementos diversos, extraños u hostiles al vasto plan rosacruciano.

Nobles soberbios u orgullosos de la nobleza, que venían a la Masonería con el propósito de obtener títulos y nuevas charreteras, burgueses ambiciosos, deseosos de rozarse con los gentiles hombres y de que estos últimos les llamaran "mi hermano", todas estas gentes no se prestaban a figurar como conspiradores y "magos". Incapaces de elevarse hasta la comprensión de los altos conocimientos esotéricos, provenientes del fondo de los siglos, sin poder captar las aplicaciones prácticas de una verdadera física trascendental, que se les entregaba en los altos grados de los Cenáculos más cerrados, les llevaban a darse cuenta que la cólera real, la ira de Roma y, para terminar, la pérdida de su alma, se cernían sobre sus cabezas.

Y la reacción tenía que producirse y se produjo, violenta, intolerante, antifraterna, violando los juramentos de fraternidad y de fidelidad. Fue el Rito Templario, que olvidó sus orígenes y sus fines, que dio la señal del comienzo de la reacción.

En 1763, en el Convento de Altenberg, cerca de Jena, el Régimen conocido como Rectificación de Dresde, fue sometido a una reforma severa. Todos los Masones sospechosos de ser Kabalistas, hermetistas, alquimistas, teurgos, etc., fueron separados de la Orden. Esto se produjo por el impulso de nobles alemanes segundones e ignorantes, que habían terminado por tomar en sus manos la organización templaria renovada; algunos de estos eran caballeros teutónicos, Orden que, entonces, era estrictamente católica.

Estas expulsiones escandalosas fueron precedidas de otra aunque más discreta. En el Convento de Kholo, en 1742, tuvo lugar una serie de expulsiones por los mismos motivos.

Esta hostilidad de la Masonería aristocrática alemana, con respecto a las altas ciencias esotéricas, pronto suscitó una reacción involuntaria. En Rusia, desde 1741, vemos como la Estricta Observancia Templaria sirvió de antecámara a la Rosa+Cruz (Hasta el siglo XIX, en Rusia, el Martinismo, la Masonería Templaria y a Rosa+Cruz, constituían la jerarquía clásica en el camino iniciático tradicional, dividido en tres etapas principales). En Francia, aparecieron, rápidamente. Obediencias con un carácter iniciático muy marcado: los Elus-Coens de Martínez de Pasqually; los "Rosa Cruces del Gran Rosario" del Rito Primitivo, fundado por el marqués de Chefdebien, cuya fuente de origen estaba en los Rosa+Cruces de Praga y que sirvió de Obediencia de base al Rito Primitivo de Memphis-Misraim; los Philaléthes de Savalette de Lange; los "Iluminados de Avignon" de dom Pernety, etc., todas Obediencias altamente esotéricas, y que reposan, ahora, en el seno de este Rito de Memphis-Misraim.

Pero, a medida que las Obediencias se desarrollaban, en Europa, la Francmasonería Especulativa, iba diluyendo los secretos iniciáticos, perdían su precisión, las enseñanzas eran deformadas, se

desnaturalizaban, se olvidaban. A su turno la Rosa+Cruz fue anegada por el torrente vitalizador.

No es nada dudoso, sin embargo, que sus miembros hayan considerado a la Masonería como una ciencia real, verdadero compendio de los conocimientos ocultistas, y principalmente de la alquimia, tanto material como espiritual; válganos de prueba los siguientes extractos:

"Los antiguos hacían un acto de religión de la Medicina Universal, y la ocultaban bajo misterios sagrados. He aquí la verdadera masonería..." (Citado de la obra "La Diadema de los Sabios", por Phylantropos, ciudadano del mundo (sic), página 148, Paris, 1781)

"...ese vil decorado exterior es necesario para muchos hombres que, pronto les conduce a todo lo que es superficialmente extraño a la verdadera Masonería. Si la Verdadera Masonería hubiere subsistido, los Hermanos habrían hablado muy fuerte, y el misterio no habría subsistido en la Obra..." (Citado de "Le Denier du Pauvre", por Eteilla, página 55, Paris, 1785).

"El tiempo que toma esta grande e importante operación es de aproximadamente dos años comunes. Y cuando termina el aprendizaje de nuestra masonería, porque solo esta es la verdadera, finalizado este aprendizaje, le sigue el compañerazgo, cuyas pruebas son mucho menos largas y rudas..." (Citado de la obra "Recreaciones Herméticas", manuscrito atribuido a Jean Vauquelin des Yveteaux, 1651-1716. El texto completo de las "Recréations Hermetiques" se encuentra en la hermosa obra de Bernard Husson: "Deux Traités Alchimiques de XIXme siècle: "Tours de Philosophie Hermetique" de Cambriel y "Hermés Dévoilé" por Cycliani, Colección Omnium Littéraire, Paris, 1964. Las "Recreations Hermétiques" figuran allí como una adición, al final. Las dos primeras, obras que son incontrables a nuestra juventud y Jules Boucher, como su maestro Fulcanelli, las tenía en alta estima).

En Verdad, es mucho antes de la penetración de los Rosa+Cruces en la Masonería que estos ya habían utilizado ciertos símbolos masónicos, como el Compás y la Escuadra.

En el "Tripus auréus, hoc est Tres Tractatus chymici selectissimi" publicado en Francfort, en 1618, el autor, el monje Basilio Valentin, representado sobre la página del título, como un monje, apreta, contra su pecho, un grueso libro y con el otro brazo, hace el signo de la escuadra.

En el "Azoth Philosophorum", libro del mismo autor, figura una lámina plena de simbolismo masónico. Se contempla en la ilustración un globo alado, inscrito con un triángulo en un cuadrado. Un dragón sobre el cual reposa una forma humana que tiene dos manos y dos cabezas, apoyándose en el globo. La figura humana se encuentra rodeada por el sol, la luna y cinco estrellas, que representan a los siete planetas. Ahora, bien, una de las cabezas es de hombre y la otra de mujer. La mano que se encuentra en el lado masculino de la estatua, tiene un Compás y, la que se encuentra al lado femenino, tiene una Escuadra.

Esta obra es anterior en cinco años a la precedente y fue editada en Francfort en 1613. Como puede observarse, ya en esta época el simbolismo tradicional era respetado: el Compás es masculino, designa al Cielo y la Escuadra es femenina, designa a la Tierra. Todo lo cual nos recuerda y es la imagen de esta doble filiación iniciática que los Rosa+Cruces trataron de asociar y reunir en una sola filiación...

Es aquí donde, en consecuencia, podemos retomar la formulación lapidaria del recordado Gran Maestro Chevillón: "La Ciencia Masónica es el espíritu informador de las ciencias, es la Gnose en el sentido propio del término; no se detiene en los fenómenos sino que se eleva hasta las esencias; de los atributos y de las cualidades infiere la naturaleza propia de los seres y de las cosas. . ." (Citado de la Obra de C. Chevillón: "*Le Vrai Visage de la Franc-Maçonnerie*", página 25, Derain édit., Lyon 1939.)

Agreguemos que no se encuentra unida a ninguna mística religión en particular, porque todas le pueden servir de vehículo: no le basta conformarse a la Moral absoluta sino que aún se expresa conforme a la Tradición Iniciática Universal, colocando simplemente ante el hombre las nueve Herramientas simbólicas de la Francmasonería de Tradición.

En consecuencia, es necesario que esta Tradición Iniciática Universal no sea atacada sistemáticamente y anulada por los sectarios e ignorantes que, por ser de orientaciones intelectuales o espirituales opuestas, se transforman en los destructores y adversarios de lo Espiritual.

Recordemos que para comprender a un interlocutor es absolutamente necesario conocer su idioma. Ahora bien, los Rosa+Cruces substituyeron ciertos elementos del Ritual Operativo por otros nuevos, que expresaban en mejor forma su doctrina general. Se sabe que fueron ellos los creadores y codificadores del grado de Maestro, porque la Masonería Operativa no conocía sino los grados de Aprendiz y de Compañero. Fueron los Rosa+Cruces los que introdujeron la leyenda de Hiram, la cual es ignorada por la Biblia pero que, sin embargo, es de origen oriental (del Medio Oriente). Se sabe que introdujeron en la Masonería Operativa un simbolismo que le era no sólo desconocido sino extranjero. Se conoce como tenía un gran lugar entre ellos la Alquimia, tanto material como espiritual. Se sabe que recurrieron a todos los conocimientos que poseían (kábala, mística y práctica, gnose, magia, teurgia, astrología, geomancia, espagiria, medicina hermética, arte de los metales, etc.) para dar su batalla.

De todo esto, nos queda lo esencial, en lo más profundo de nuestros usos y de nuestros Rituales. Pero, si lo queremos comprender, si deseamos recibir su herencia, llegar hasta "el tesoro oculto", nos es necesario traducir el grimorio, nos es preciso asimilar su modo de pensar, hacer nuestras sus teorías, aún cuando algunos de nosotros, en una segunda instancia, deban abandonarlas en seguida. Lo cierto es que debemos impregnarnos con ellas.

En ciertas corrientes masónicas, particularmente suscitadas e inspiradas por los elementos políticos conservadores, vale decir reaccionarios, extraños a la Orden misma, la gran preocupación es anular y destruir el "gran plan" de los Rosa-Cruces. Para estas corrientes, es malsano preocuparse de los intereses de la Ciudad, de la Nación, en el seno de la Logia. De aquí que se prohíba toda alusión política. Diremos, se trata de conservar una neutralidad relativa.

En otras corrientes masónicas, a menudo las mismas, queda prohibida toda alusión a los problemas religiosos contemporáneos al igual que con respecto a la política. Pero, los medios religiosos, tan protegidos por estas mismas corrientes masónicas con dicha actitud, no se privan en absoluto de mezclarse en la vida masónica, sin ningún pudor ni reserva, y a veces la combaten recurriendo a diversos medios. ¿No se ha visto a profanos permitirse juzgar y censurar ciertos rituales masónicos...?

Una tercera categoría de corrientes masónicas, aunque opuestas a las precedentes, no quieren sino preocuparse de política y de antiespiritualismo, confundiendo, de esta manera, anticlericalismo con antireligión, llegando a practicar el sectarismo y la intolerancia. En estas mismas corrientes se ha tomado el hábito de mezclar en una misma reprobación a los que, apenas hace dos siglos, hubieran podido ser los inquisidores, con aquellos que, en la misma época, habrían podido ser sus víctimas.

No nos asombremos pues si la Francmasonería actual no se parece en nada a la del siglo XVIII. El estudio presente no tiene otro objeto que llevar a reflexionar a los Masones contemporáneos, colocarlos en presencia, bajo un ángulo al cual no están acostumbrados, de los Objetos simbólicos que les son, sin embargo, familiares. Para hacerles entrever, detrás de la banalidad misma de estos Objetos, la posibilidad de acceder, mediante el manejo de un esoterismo bien codificado, a una visión del Mundo y de sí mismos a la cual no estaban habituados. Hay muchos Masones modernos, en el Mundo, que no saben "leer ni escribir", y, a menudo, apenas saben "deletrear"...

## **NOCIONES GENERALES DE ALQUIMIA**

Acabamos de señalar la necesidad, para comprender a un interlocutor, de conocer su lenguaje. Hemos, a la luz de la historia, revelado el rol de la Rosa-Cruz en el génesis de la Francmasonería Especulativa. Sabemos la importancia que este movimiento acordaba, como medio de acción a los conocimientos misteriosos que le acompañaron, a lo largo de las edades, es decir, a las doctrinas esotéricas tradicionales y, entre ellas, a la Alquimia, material y espiritual. Es necesario pues echar un vistazo general a la Alquimia, porque toda la evolución interior del Masón, descansa en estos elementos.

Ahora bien, la terminología hermética emplea, en las palabras y expresiones, un sentido que no tiene relaciones directas con sus

equivalentes del mundo profano. Es pues indispensable familiarizarse con lo que se entiende aquí con respecto a denominaciones esenciales, que son los nombres de los elementos constitutivos de la Materia Primera y de su evolución hacia el estado último: El Oro, símbolo de la perfección en el seno de la vida metálica como en el de aquella a la cual aspira el Masón.

a) Las cuatro Cualidades elementarias.

Lo Frío, origen de la fijación, de lo fijo, se manifiesta por una ausencia total o parcial de vibraciones, cuyo efecto es coagular o cristalizar a la Materia, destruyendo el principio de expansión que está en lo Caliente (conservación) su opuesto. Su acción es pues astringente, fijadora, moderante, cristalizante.

Lo Húmedo, origen de la feminidad, se traduce por una vibración de naturaleza atractiva, mudable, inestable, soporífera enervante relajante, humectante, la cual, penetrando a los átomos, divide a los homogéneos y une a los heterogéneos, provocando de esta manera la evolución de la Materia, o su disgregación. Su acción es temperante, debilitante, emoliente, dispersante.

Lo Seco, su contrario, origen de la reacción, se manifiesta por una vibración de naturaleza retentiva, eréctil, irritante, que contraria y retiene el impulso dado. Su acción es reactiva.

Lo Caliente, origen de la masculinidad, se traduce por una vibración de naturaleza expansiva, dilatante, rarefaciente, que provoca la evolución de los átomos. Su acción es vitalizante, coctriz (coctrice), estimulante, dinámica.

En el Hombre estas cuatro Cualidades Elementarias nos dan:

Lo Frío: Impasibilidad, escepticismo, egoísmo, deseo de absorción.

Lo Húmedo: Pasividad, variación, asimilación, deseo pasivo de sumisión.

Lo Seco: Reacción, oposición, retención, deseo pasivo de dominio.

Lo Caliente: Expansión, entusiasmo, acción, deseo activo de persuasión.

b) Los cuatro Elementos.

Tierra: La acción reactiva de lo Seco sobre lo Frío, la divide y, de esta manera, oponiéndose a su total fijación, le transforma en elemento Tierra, principio concentrante y receptor.

Agua: La acción refrigerante, coaguladora, atómica y fijadora de lo Frío sobre lo Húmedo la condensa, la hace pesada y le transforma en Agua principio de circulación.

Aire: La acción expansiva, dilatante y enrareciente de lo Caliente sobre lo Húmedo, le transforma en Aire, principio de atracción molecular.

Fuego: La acción reactiva, retentiva, eréctica e irritante de lo Seco sobre lo Caliente, le transforma en Fuego principio de dinamización violenta y activa.

En el Hombre, estos cuatro Elementos dan:

Tierra: Inquietud, taciturnidad, reserva, prudencia, ternura contenida o egoísmo, espíritu concentrado o pretencioso, desconfiado, reflexivo, ingenioso, estudioso, solitario.

Agua: Pasividad, indolencia, disgusto, lascitud, pereza, sumisión, inconstancia, versatilidad, inconsciencia, negligencia, incerteza, timidez, temor.

Aire: Amabilidad, cortesía, servilismo, agilidad, sutileza, iniciativa, prontitud, asimilación, ingeniosidad, armonía.

Fuego: Violencia, autoridad, ambición, entusiasmo, presunción, orgullo, irascibilidad, ardor, fervor, coraje, generosidad, pasión, prodigalidad, impetuosidad, vanidad.

c) Los tres Principios Filosóficos.

Principio Azufre: Lo Caliente, contenido en el Fuego y en el Aire, engendra un principio de naturaleza caliente, fecundante, fermentable, que se denomina Azufre. Es el principio Masculino de toda semilla, de él nace el sabor, su color fundamental es el rojo. En el Hombre corresponde al Espíritu.

Principio Mercurio: Lo Húmedo contenido en el Aire y en el Agua engendra un principio de naturaleza vaporosa, sutil, mutativa, generante, que se denomina Mercurio. Es el principio Femenino de toda semilla, de él nace el olor, el color fundamental azul. En el Hombre corresponde al Alma.

Principio Sal: Lo Seco, contenido en el Fuego y en la Tierra, engendra un principio de naturaleza seca, cohesiva coagulante, que se denomina Sal. Es el principio de unificación de lo Masculino y de lo Femenino Herméticos, como también el resultado de su unión. De él nacen la forma y el peso el color fundamental es el amarillo. En el Hombre corresponde al Cuerpo. (Recordemos que sólo existen tres colores fundamentales, de los que salen, por combinación, los otros tres colores, que se llaman secundarios. Son el rojo, el azul y el amarillo, de los cuales provienen el violeta, el verde y el anaranjado.)

Son estos los tres Principios que, en el Vocabulario de la Alquimia tradicional, constituyen la Sustancia próxima de los seres y de las cosas.

d) Los dos Metales de los Sabios.

La Plata de los Sabios: llamada también el Mercurio de los Sabios, en oposición al Mercurio Filosófico, que le precede en el estadio anterior y que es preciso no confundir con el Mercurio de los Locos, que es el azogue o mercurio vulgar. La Plata de los Sabios es denominada también Plata

Filosófica. Resulta de la absorción de una cierta cantidad del Principio Azufre por una cantidad determinada del Principio Mercurio, o, para que quede más fácil, por la absorción proporcional de una cantidad de Oro vulgar por una cantidad determinada de Principio Mercurio. Este Oro vulgar no debe haber sufrido previamente ni exaltación (sublimación o volatilización), ni transfusión. En una palabra, no debe haber sido refundido o aliado a sí mismo, debe ser virgen.

El Oro de los Sabios: Llamado aún el Azufre de los Sabios, por oposición al Azufre de los Filósofos, que le precede al estado anterior, o con el Azufre de los Locos, que es el azufre vulgar. El Oro de los Sabios es todavía llamado Oro Filosófico. Resulta de la absorción de una cierta cantidad de Principio Sal por una cantidad determinada de Principio Azufre, o, más sencillo, por la absorción de una cantidad proporcional de Plata vulgar por una cantidad determinada de Principio Azufre. Esta Plata vulgar no debe haber sufrido previamente ni exaltación (sublimación o volatilización), ni tras fusión. En una palabra, no debe haber sido refundida o aliada a sí misma, debe ser virgen.

Estas dos Operaciones resultan de una serie de cocciones sucesivas (multiplicación).

e) La Crisopea o Piedra Filosófal.

La Crisopea: se obtiene por la lenta cocción en el Huevo Filosófico (matraz), colocado este en un baño de arena, en el seno del Atanor (horno alquímico), de la mezcla y de la destrucción del Oro de los Sabios y de la Plata de los Sabios. Como se puede observar, estos nueve principios del Hermetismo se corresponden perfectamente con las nueve entidades metafísicas a las cuales hicimos alusión en la página 14 y siguientes. Son las manifestaciones tangibles en el seno de la Materia, tal como el Espíritu Universal de los alquimistas y el Gran Arquitecto del Universo de los Masones son probablemente idénticos. En todo caso, para los Masones alquimistas del siglo XVIII, esta identidad no les merecía la menor duda. ¡Seguramente al escribir lo anterior nos van a acusar de panteístas! Citemos pues algunos párrafos de la Logia Agrapha: "Levanta la piedra y Me encontrarás ahí..." "Hende el leño, porque estoy dentro..." Ahora bien, son estas palabras de Jesús, que nos transcriben los papiros de Oxvrhvngue, descubiertos en el siglo XIX y citados por DANIEL-ROPS en la obra "Jesús y su tiempo"... Citemos también al Apóstol Pablo: "El Dios Supremo es el Arquitecto y el Fundador..." (*Hebreos: XI-10*.)

¿Ahora bien, si estas nueve potencialidades se manifiestan y obran en la materia llamada inanimada, no lo harían también igualmente en el dominio del espíritu, que no es siempre más que la materia misma, en su aspecto más sutil?

## **DE LA ALQUIMIA A LA ANDROQUÍMICA**

El Hombre, coronamiento de la Naturaleza, es un Microcosmos, exactamente compuesto como el Macrocosmos, del cual no es sino el reflejo y la síntesis. En él, como en toda fracción de la Materia, se combinan, se asocian o se oponen, las cuatro Cualidades Elementarias (Frío, Húmedo, Seco, Caliente), las cuales dan lugar, mediante estas mismas combinaciones, a los cuatro Elementos (Tierra, Agua, Aire, Fuego).

En el Hombre, estas reacciones producen lo que se acostumbra denominar los Temperamentos, los cuales son evidentemente cuatro: el melancólico o nervioso, el linfático, el sanguíneo y el bilioso.

A su turno, estos Temperamentos engendran en el Hombre a los cuatro Humores, que son, en realidad, la manifestación de los Elementos. Son: la bilis negra, la linfa, la sangre y la bilis.

Vamos a pasar revista a cada uno de estos elementos, uno después del otro.

### **Temperamento Melancólico** (Producto de lo Seco y lo Frío).

En su aspecto físico, el Melancólico es débil, su musculatura es anémica, su contacto es seco y frío, su piel es apagada y su color terroso, su pulso es imperceptible y duro, su digestión lenta, su capilaridad es rara, de color impreciso, la orina poco abundante, el oído es duro.

El Melancólico es análogo al elemento Tierra. Es muy frío y reservado, modesto, desconfiado, triste, estudioso, reflexivo y circunspecto, prudente, profundo, meditativo, creador fácil, ingenioso y solitario.

La naturaleza Caliente y Húmeda son en él insuficientes para moderar la naturaleza Seca y Fría, que disminuyen el ritmo de la circulación y cristalizan los líquidos por astringencia y retienen los productos de la combustión orgánica. El Melancólico es el polo opuesto del Sanguíneo; se produce en él una hiperproducción de un humor seco, frío, pesado, llamado bilis negra. La diátesis mórbida del Melancólico es el artritismo y la uremia. Este humo seco y frío, pesado, es antivital y conduce a trastornos profundos, que tienen una repercusión directa sobre los nervios y el cerebro. De esto se sigue que el sujeto deviene triste, hipocondríaco, histérico, neurasténico, misántropo, y se cree gustosamente ignorado e incomprendido. A veces llega a sentir disgusto por la vida y puede alentar una cierta propensión al suicidio. Es inactivo, inerte, soñador, indiferente por las cosas de la vida, jamás se siente satisfecho de la vida y siempre está en un estado de ánimo taciturno.

### **Temperamento Linfático** (Producto de lo Frío y lo Húmedo).

En su aspecto físico, el Linfático es más bien gordo, su carne es blanda, al contacto su piel flácida y fría, sus músculos fofos, su talla es baja, la tez pálida, lívida, el pulso débil, lento y débil, su aliento es a veces malo, saliva y orina abundantes, cabellos bastante andantes.

Es análogo al Elemento Agua: fluctuante, inestable, inconstante, lascivo, blanducho, versátil, tímido, sumiso, impersonal, sin energía, indeciso, perezoso, apacible. Sus órganos débiles son el estómago, la nuca, el cerebelo.

Hay en él abundancia de líquidos fríos, circulación lenta, carente de calor, de ahí una superproducción de albúmina, de linfa y de serosidades.

Acentuada esta situación le conduce a la anemia y a las escrófulas. De esto se derivan las afecciones purulentas, las enfermedades de la piel, de los ganglios, las soriasis, herpes, úlceras y hasta la elefantiasis. Los huesos a veces suelen estar fuertemente amenazados.

### **Temperamento Sanguíneo** (Producto de lo Caliente y lo Húmedo)

En su aspecto físico, el Sanguíneo tiene la piel firme, los músculos desarrollados y es armonioso en sus formas, la piel tibia y húmeda, la tez clara y floreciente, el pulso regular y normal, de cabellos abundantes y más bien castaños. El Sanguíneo es armonioso en su persona, de altura proporcionada y graciosa. Tiene una marcada tendencia a la lozanía. Su organismo y su persona misma es equilibrada, funciones respiratorias y circulatorias normales.

El Sanguíneo es aficionado a los ejercicios físicos, a los placeres sensuales y a los de la mesa. Moralmente, su inteligencia es viva, su memoria abierta y su imaginación fértil. Pero el Sanguíneo es más brillante que profundo, más espiritual que un filósofo, su juicio es siempre equilibrado.

Análogo al Elemento Aire, el Sanguíneo tiene algo de su naturaleza y posee las particularidades que le confiere este Elemento. Es generoso, amable, ladino, dinámico, inconstante, enamorado de los placeres, teniendo sentimientos impulsivos y nobles.

El desequilibrio se produce en el Sanguíneo por el abuso de los placeres de la mesa y por su sensualidad. Su diátesis mórbida es la plétora. Al agravarse este estado puede conducirle a trastornos graves, especialmente al artritis y la gota.

Las inflamaciones locales son de temer.

### **Temperamento Bilioso** (Producto de lo Caliente y lo Seco)

En su aspecto físico, el Bilioso tiene músculos visibles y duros, es injusto, de tez amarilla colorada, su piel es al contacto tibia y rugosa, cabellos rubios. El pulso es duro, rápido, débil. Es instintivo e irascible, tiene apetitos repentinos e impetuosos y, frecuentemente tiene una sed permanentes.

Los Biliosos estando bajo la influencia del Elemento Fuego, participan de su naturaleza y se apropian sus cualidades. Son frecuentes

los estados febriles, con agitación y movimientos bruscos. Su sueño a menudo está agitado por sueños y pesadillas. Impaciente, ambicioso, audaz, temerario, inteligente y más espontáneo que reflexivo, más intuitivo que profundo, aunque menos equilibrado que el Sanguíneo. Los actos de los Biliosos son espontáneos, violentos, parciales, irreflexivos, instintivos.

El Bilioso es susceptible de coraje y también tiene sangre fría, de devoción, entusiasmo, pero es frecuentemente parcial e injusto. Su audacia le expone a accidentes y a la discordia; su imprudencia y su ambición le crean enemigos.

El Temperamento Bilioso se caracteriza por el exceso de combustión orgánica y vital; lo Frío y lo Húmedo son, en el Bilioso, insuficientes para moderar lo Caliente y lo Seco.

De esta carencia de un elemento atemperador, resulta un exceso de vitalidad, una febrilidad que se caracteriza por una exageración de los movimientos y de la motricidad, que la naturaleza retentiva y retráctil de lo Seco, favorece la brusquedad, los actos intermitentes e inarmónicos, y que el Calor hace impetuosos y violentos.

Estos elementos análogos se reproducen en la esfera moral. El Bilioso es irritable, orgulloso, dominante e irascible.

La digestión del Bilioso es rápida y fácil y esta función es en él la mejor. En el amor, el Bilioso es fiel pero celoso, vengativo y sin piedad. Su diátesis mórbida es el mal hepático; las lesiones del hígado por obstrucción en la cual los cálculos son frecuentes. Los riñones están igualmente amenazados y los flujos de bilis pueden producir graves desórdenes en el organismo, tales como: derrames, hipertrofias, cálculos biliares, cirrosis, ictericia, la cólera en los Biliosos es pronta y violenta, y es para él, una perpetua amenaza.

0  
0 0

1.- La Bilis Negra o Melancolía (Naturaleza: Tierra; Cualidades: Seco – Frío).

La Melancolía o Bilis negra es un humor espeso, producto de los residuos funcionales del organismo. Si estos residuos son abundantes, en el sujeto predomina la Melancolía.

Estos excesos de residuos funcionales pueden nacer de dos causas:

- a) Por una disminución en la serie de los desdoblamientos fermentativos que sufre la molécula de albúmina en un medio reductor, de donde proviene la creación de creatina, de cuerpos úricos y de leucomáinas. Esta condición deriva en artritis; y

- b) Por disminución de las funciones eliminatorias, produciéndose urea, lo que se traduce en uremia.

Casi siempre los estados mórbidos, engendrados por la Melancolía, provocan profundos trastornos nerviosos, lo que actúa como causa de una deformación del diagnóstico en los autores modernos, los cuales han substituido a la Melancolía por las “enfermedades nerviosas”.

Este Humor, cuando acrece en el organismo, es el último término de la evolución humoral y también el signo precursor de la vejez.

## 2.- La Linfa (Naturaleza: Agua; Cualidades: Frío – Húmedo)

La Linfa es un humor acuoso y frío, que juega un rol importante en el organismo como elemento atemperador de los Caliente y de los Seco. Está en relación con el sistema circulatorio mediante los vasos linfáticos y con el aparato digestivo a través de vasos especiales, que reciben sus productos y que son las venas quilíferas.

La Linfa está relacionada también con el sistema nervioso. Los vasos linfáticos son muy numerosos en los tejidos serosos y pasivos, y aún más, el sistema linfático está íntimamente asociado a las funciones de la piel. Como el tejido dermoide tiene relaciones estrechas y conexiones con el tejido óseo, la Linfa, por carambola, ejerce una gran influencia en los huesos.

## 3.- La Sangre (Naturaleza: Aire; Cualidades: Húmedo – Seco)

La Sangre es el líquido vital por excelencia; sus relaciones con el aire de los pulmones, su anastomosis a través de las paredes de los tejidos celulares finalizan la obra de la circulación exterior. Su acción sobre los nervios, que baña y vivifica, es pues manifiesta.

Es una verdad que si el músculo se “nutre” con la sangre, refleja exactamente la plasticidad de esta. El corazón mismo no es otra cosa que un músculo hueco. La endocardia y la pericardia no son sino la repercusión de las afecciones reumáticas articulares sobre el corazón.

Aún más, las funciones sexuales, sobre todo en el hombre, tienen con el aparato circulatorio estrechas relaciones, principalmente con la función espermática y erectiva.

## 4.- La Bilis (Naturaleza: Fuego; Cualidades: Caliente – Seco).

La Bilis es un humor caliente y seco, que se produce de la irritación. Su fuente está sobre todo en el hígado y en la vesícula biliar. Este humor facilita las funciones digestivas y disuelve las materias grasas y albuminoides. Es, en suma, un humor excrementivo, sobre todo cuando está cargado de impurezas, que han sido lavadas del estómago. La

Bilis absorbe los ácidos y su abundancia en el organismo hace alcalinas las digestiones.

La Bilis puede llegar a ser tóxica, cuando se produce en exceso o está sobrecargada de impurezas, en este caso, irrumpe en la circulación y puede producir graves consecuencias. El hígado, cuando funciona anormalmente, dispone al sujeto a las enfermedades de la Bilis, incluyendo la diabetes, porque el hígado contribuye a la producción de azúcar.

Es muy evidente que el Hombre no es jamás una manifestación pura absolutamente de un Temperamento específico y no está sometido exclusivamente a un solo Humor.

En él se combinan una serie de influencias diversas. En realidad, es posible establecer una jerarquía en el conjunto y es posible dar a cada Temperamento y a cada Humor su lugar en una clasificación tempero - humeral, mediante coeficientes de influencia.

Pero no diréis, he aquí que nos encontramos lejos de esta Alquimia intelectual y moral que nos hacía entrever el autor al comienzo de este estudio. Allá vamos.

Cada Temperamento se encuentra en correspondencia analógica, al igual que cada Humor, con una modalidad de manifestación de la personalidad, se debe poder asociar cada uno de ellos, en modo cuaternario, a una de las cuatro Virtudes Cardinales (Prudencia, Templanza, Justicia, Fuerza), como a uno de los cuatro Vicios Cardinales (Gula, Lujuria, Pereza, Avaricia) .

Y, de esta manera, abordaremos, finalmente, el dominio propio de la Arquitectura Filosófica, como el simbolismo tradicional de las Herramientas en el Arte Real.

Hace muchísimo tiempo que la evolución del hombre y su espiritualización progresiva, con la ayuda de la Vida Iniciática, han sido comparadas a la construcción de un verdadero Templo Interior.

Es por ello que un rosacruziano, Roberto Fludd, un siglo antes de la aparición de la Francmasonería Especulativa, nos dice:

“Es de esta manera como se construirá el Templo Interior, con respecto al cual los de Moisés y Salomón no fueron más que sus prefiguraciones. Luego, cuando este Templo sea consagrado, sus piedras muertas llegarán a ser vivientes, el metal impuro quedará transmutado en oro fino, y el Hombre recobrará su estado primitivo y pureza y de perfección...” (Roberto Fludd: “*Summum Bonum quod est verum: Magiae, Cabala, Alchymiae, Fratrum Rosae – Via verotum*”.)

“Este Templo es como el Cielo, en todas sus partes...” (Inscripción que figura en el Templo de Ramsés II.)

“El Templo de Salomón... fue construido a imagen del Hombre y del Universo. Estudiar el simbolismo secreto del Templo, es estudiar el uno y el otro...” (J.B. Willermoz, *manuscrito N° 5475 de la Biblioteca de Lyon, 1778.*)

Tres siglos más tarde, Funcanelli, en su obra “Les Demeures Philosophales”, tomo II, se hace eco, con estas palabras, de esta Tradición, que no dejará de interesar a todo Masón experimentado: “No se podría describir mejor la doble naturaleza del Magisterio, sus colores y el alto valor de esta Piedra Cúbica que incluye en sí a la filosofía toda entera...

La filosofía confiere a la que la esposa un gran poder de investigación. Permite penetrar en la íntima complejidad de las cosas, que hiende como con una espada, descubriendo allí la presencia del spiritus mundi del cual hablan los maestros clásicos...”

(Observamos al lector, antes que nada, que las correspondencias analógicas y los atributos de la Tetractys alquímica, dados en esta obra, son los de la Tradición esotérica clásica. Describen los principios mismos del Hermetismo y dependen estrechamente unas de otros. Estas son las de la técnica de la Alquimia Espiritual; no hemos innovado en nada. Si hemos debido justificar ciertas relaciones y ciertos hilos conductores ocultos entre las Herramientas del Arte Real y las potencialidades intelectuales y morales clásicas, es porque temíamos que fueran pasadas por alto por los Masones poco familiarizados con el simbolismo analógico).

## **LA ESCOLÁSTICA EXOTÉRICA**

“La ignorancia es un crimen cuando es el resultado de la indiferencia por la Verdad. Lee pues, asimila, reflexiona y trabaja...”  
(Evangelio de los Talladores de Piedra y Maestros de Obra, Compañeros Extranjeros del “Deber de la Libertad”. Mediados del Siglo XVIII).

La nueva escolástica medieval dividía al conjunto de los conocimientos humanos, necesarios para toda vida intelectual, en dos categorías, el quadrivium (o vía cuádruple) y al trivium (o triple vía). El todo constituía pues el septenario de conocimientos profanos que, aquellos Masones de altos grados que, en materia de años, “ya no se cuentan”, han encontrado, en la tarde en que se efectuó su Iniciación Masónica a cierto grado frente a sí el águila johanítica de plata y arena y la tradicional escala filosofal.

En realidad, esta última escala era más completa que su semejante del mundo profano medieval. Al septenario de las ciencias agregaba el de las virtudes. Lamentablemente, no es menos cierto que la actual escala masónica es incompleta. En ninguna parte, desgraciadamente, la Masonería presenta hoy día esta síntesis gnóstica que los Cenáculos ultra secretos de la Edad Media gótica ofrecían a los iniciados adeptos.

Sin Embargo, la auténtica scala philosophorum no ha dejado de estar siempre presente ante el Masón. Le acompaña desde el momento en que recibe la luz como Aprendiz, a través de los diferentes viajes que le

conducen hasta la Maestría y aún más allá de esta. Pero sus símbolos maravillosos están de tal manera velados que muy pocos Masones son capaces de descubrir los lazos que unen a unos y otros. Creemos conveniente y útil restituirles toda su relevancia, sin lo cual el Masón de las Logias simbólicas permanecería siempre a la espera de una revelación iniciática que no le llegará jamás.

La escolástica medieval profana ignoraba voluntariamente la existencia de una escolástica iniciática, detectada, resumida y codificada por los Hermetistas de esta época. Estos últimos no eran desde luego sino los herederos de los antiguos gnósticos ya desaparecidos, cuya cuna estaba situada en el Egipto, Asiría y el Irán, hace decenas de siglos.

Esta escolástica medieval exotérica agrupaba, en consecuencia, los conocimientos útiles de dos grupos:

- 1.- El Cuadrivium - Geometría, Astronomía, Música, Aritmética.
- 2.- El Trivium - Dialéctica (o Lógica), Retórica, Gramática.

La escolástica medieval esotérica agregaba un tercer término, el Bivium, que englobaba a la Astrología y a la Alquimia.

En realidad, hay que reconocerlo, fue la posesión de estos nueve conocimientos la que produjo tantos pensadores de valor en esta época y aún durante el Renacimiento, que siguió a la Edad Media y la superó.

Recordaremos brevemente el significado de sus denominaciones y en que nos son poco familiares, sus antiguas definiciones y en que consiste.

## EL QUADRIVIUM

Geometría - Ciencia que tiene por finalidad la mediación de las líneas, superficies y volúmenes. No se reconocen en geometría nombres, es decir, las imposiciones de palabras a las cosas que están claramente designadas, en una terminología perfectamente conocida.

Se denomina geometría elemental a la que se limita a considerar las propiedades de las líneas rectas, circulares, de las figuras y de los sólidos que dependen de estas dos modalidades de líneas. Se llama geometría antigua la que emplea solamente la síntesis, a la manera de Euclides. La geometría trascendente es la que exige el empleo del cálculo infinitesimal. La geometría analítica o general es aquella que, como lo hizo Descartes, por vez primera, utiliza el cálculo algebraico en el análisis de las propiedades de las curvas y de las superficies y que, de esta manera, resuelve de una manera general los problemas que, anteriormente, no eran resueltos sino para cada caso particular. Geometría de lo infinitamente pequeño se denomina aquella parte de la geometría General que emplea el cálculo diferencial e integral. La geometría descriptiva es el conjunto de los

métodos que permiten resolver gráficamente, o sobre un solo plano, los problemas de tres dimensiones.

Finalmente, se daba el nombre de geometría del compás a un método que permitía resolver gráficamente ciertos problemas con la sola ayuda del compás. En el seno del Compañonazgo de antaño, su posesión era privilegio de los Maestros de obra.

En nuestra época, las necesidades derivadas de sus propios descubrimientos colocaron a Einstein en la necesidad de construir una geometría no euclidiana.

Astronomía - Es la ciencia que comprende el estudio de los Astros y de las leyes que gobiernan sus movimientos, a lo que se agrega, en nuestra época, el estudio de su constitución físico - químico, como la del Espacio intersidereal.

Se denomina astronomía matemática la que se ocupa particularmente del cálculo de las fuerzas a que obedecen los Astros. La astronomía física se ocupa más especialmente aún de las condiciones físicas de los Astros. Finalmente, la astronomía náutica incluye toda aquella parte de esta ciencia que tiene por objeto trazar el curso de todo elemento de navegación, marítima o aérea.

Música - En el sentido antiguo y primitivo, la música no era una ciencia particular, estaba constituida por todo lo que pertenecía a las Musas o de ellas dependía.

En nuestra época denominamos a este conjunto Artes Liberales y son nueve: Historia, Música la Comedia, la Tragedia, la Danza, la Elegía, Poesía Lírica, Astronomía, Elocuencia o Poesía Heroica.

Como se ve, todas constituían una ciencia muy importante, que cubría todo Arte susceptible de aportar al Espíritu del Hombre la noción de lo agradable y bien ordenado.

Entre los egipcios, de acuerdo con Platón, la música incluía la reglamentación de las costumbres y el establecimiento y conservación de una buena conducta habitual.

Actualmente damos la denominación de Música a la ciencia que trata el empleo de los sonidos llamados racionales, es decir, que se distribuyen en la escala llamada gamma. Esta significación parece haber sido formulada con claridad en la escuela de Aristóteles, pero sin que jamás, entre los antiguos, haya excluido en absoluto a los otros sentidos ya expresados. De esta manera, definimos a la Música como la aplicación y combinación del arte de los ritmos y de los sonidos.

Aritmética - La Aritmética es la ciencia de los números y de su empleo. No hay que confundir el número, que es una abstracción, con las cifras, que no son otra cosa que símbolos gráficos. La Aritmética es pues el arte de calcular.

En nuestra época empleamos fructíferamente el término Matemáticas para designar esta ciencia de los números y de su manejo. Se llama Matemáticas puras a las que sólo se ocupan de la teoría, sin ninguna idea de aplicación. Se comprenden bajo la denominación de Matemáticas mixtas las que consideran las propiedades de la dimensión en ciertos cuerpos o sujetos particulares.

## EL TRIVIUM

### Dialéctica (o Lógica)

La Lógica es la ciencia que tiene por objeto determinar las propiedades del razonamiento. Se trata pues de una ciencia eminentemente útil para el Masón. Pascal estima que la Lógica posiblemente tomó sus reglas de la Geometría, sin comprender su fuerza.

Se denomina lógica natural a la facultad de razonar que hemos recibido de la naturaleza, con independencia de sus reglas. La Lógica es pues, como lo vemos, la ciencia que tiene por objeto el estudio de los procedimientos de razonamiento.

La Dialéctica es un arte que tiende a permitir la demostración de cualquier cosa particular. Mientras que la Lógica razona, la Dialéctica argumenta. La Lógica se aplica a distinguir lo verdadero de lo falso: la Dialéctica intenta presentar las proposiciones de manera que parezcan ser verídicas y sean admitidas por el interlocutor. En general, el término Dialéctica se aplica sobre todo a los procedimientos de argumentación, mientras que la Lógica se aplica a los procedimientos de razonamiento. Es en este sentido que se habla de la dialéctica platónica, pero no de su Lógica.

La Lógica es, indiscutiblemente, superior a la Dialéctica, como lo prueba su etimología. Esta palabra deriva de la griega logos, que significa razón. En la filosofía platónica, Dios es considerado la Razón y el Verbo del Mundo, que contienen en sí a las ideas eternas, a los Arquetipos de las cosas. No contienen en sí nada de erróneo o impermanente.

Retórica - La Retórica es el arte que permite expresar adecuadamente la naturaleza de los sentimientos y de las cosas, se trata, en realidad, del arte de persuadir. Se coloca, de esta manera, al servicio de la Dialéctica, servidora de la Lógica, y la Retórica tiene por auxilio a la Elocuencia. Incluye, en esta forma, a la concepción antigua de la Música, es decir, a la ciencia de los ritmos y de los sonidos.

Un verdadero lógico accederá a la verdad por medio de la Lógica. Si es, al mismo tiempo, un excelente dialéctico, la Dialéctica le permitirá ser persuasivo, mediante la elección de los argumentos más eficaces para convencer al interlocutor o a su adversario. Si, al mismo tiempo, es un excelente retórico, el valor de sus argumentos y la excelencia de sus

proposiciones serán puestas de mejor manera, en evidencia. Pero, aún más, si posee la ciencia de los ritmos y de los sonidos, si sus frases están dotadas de una armoniosa cadencia, si las palabras finales (las “caídas”) se modulan armoniosamente, formando un eco o resonancia armoniosa, evocando, en cierta forma, la cadencia poética, entonces, su discurso se transforma en una especie de encantación. Es por ello que en las prácticas Mágicas del mundo antiguo, los encantamientos, destinados a neutralizar a los sortilegios, debían siempre ser recitados (y no leídos), compuesto en versos, a la manera de poemas. Se trataba de encantar al dios, de agradecerlo, de cautivarlo.

Gramática - Se denomina Gramática al arte de expresar sus pensamientos mediante la escritura y la palabra, en forma que se conformen a las reglas establecidas por el uso, estas últimas reposan sobre una ciencia precisa de las etimologías valederas.

La Gramática, arte de escribir y de hablar correctamente, se fundamenta en cuatro principios, que son: la razón, la tradición, la autoridad, el uso. Si debemos a la Lógica la precisión en el discurso, a la Retórica la belleza de sus ritmos y de sus secuencias, debemos a la Gramática la pureza del discurso, la previsión de los términos empleados, su uso correcto.

Se llama Gramática Superior al estudio especial de las cualidades que caracterizan el estilo, considerado en lo que tiene de agradable o de desagradable para el lector o auditor. Se denomina Gramática General La ciencia razonada de los principios comunes a todas las lenguas. Se designa con el nombre de Gramática Comparada al estudio comparado de los diferentes idiomas.

Se puede decir que la Gramática engloba igualmente el arte de la Escritura porque la primera palabra tiene por etimología la griega gramma, que significa letra.

No es sino la forma en que los sonidos son expresados gráficamente, lo que o constituye algo sin importancia. No sería apropiado no armónico escribir un poema moderno en gótico antiguo y, recíprocamente, un texto antiguo nada ganaría al ser transcritos en caracteres ultra-modernos.

Se denomina escritura ideográfica aquella que expresa directamente las ideas. Por ejemplo la escritura china antigua y los signos de puntuación en nuestros países.

Se llama escritura fonética la que expresa por medio de ideogramas los sonidos de la palabra. Tales son también los puntos masoréticos del hebreo cuadrado. Se designa escritura silábica la que representa los sonidos de la voz humana por intermedio de las letras de un alfabeto. La escritura jeroglífica, propia del Egipto antiguo, representaba, en general, las palabras, pero no los sonidos. La escritura demótica derivó de esta última, pero bajo el aspecto cursivo.

En un hecho cierto, perfectamente confirmado por la experiencia, que la escritura expresa perfectamente el carácter y el temperamento de quien escribe. El arte de desentrañar estos, a través de la escritura de las personas, recibe el nombre de grafología.

La Francmasonería posee su propia escritura. Estudiaremos los orígenes y estructura esotérica de esta, que es extremadamente profunda, en una obra ulterior. Deriva del principio de los Cuadrados Mágicos, más especialmente del de nueve casillas, al igual que el alfabeto hebreo cuadrado antiguo.

(Precisamente, desde ahora, que el orden planetario de los llamados Cuadros Mágicos debe ser invertido, es decir, que el cuadrado de tres casillas por tres es el de la Luna; el de 4 X 4 de Mercurio; el de 5 X 5 de Venus; el de 6 X 6 pertenece al Sol; el de 7 X 7 a Marte; el de 8 X 8 a Júpiter; el de 9 X 9 a Saturno, porque Saturno y el número nueve se encuentran íntimamente ligados.

0  
0 0

La Escolástica exotérica empleaba también, más generalmente en el dominio de la Teología, términos y palabras a las cuales daba un significado particular y que reservaba, por lo demás, a esta ciencia misma.

Es así como la palabra latina donum, significa don, facultad y estaba reservada a la acción propia del Espíritu Santo. Para la Escolástica exotérica se trataba de las facultades adormecidas en el Hombre y que el Espíritu Santo despertaba cuando lo estimaba útil para el ser humano, devenido lo suficientemente dócil mediante el ejercicio de las Virtudes habituales. Estas facultades, que son naturales en el Hombre, insisten en este punto, no podían ser actualizadas a menos que el Hombre, por una docilidad, permitiera que el Espíritu Santo le guiara por una suerte de instinto divino, que sustituía al instinto natural.

En el curso del presente trabajo emplearemos a veces el término don, otras veces la palabra facultad. Que el lector sepa bien que para nosotros se trata de facultades naturales, que corresponde al Iniciado desarrollar, utilizar y amplificar. Por otra parte, no se trata aquí, en el dominio de la Iniciación Masónica, de abordar el aspecto sobrenatural de estos mismos dones, en la forma en que desarrolla el tema la Teología clásica, sino en su aspecto natural. El don de las lenguas no es para nosotros el hecho de expresarse en francés y ser milagrosamente comprendido por aquellos auditores que ignoran totalmente dicha lengua. El don del discernimiento de los espíritus no consiste en saber discernir una manifestación demoníaca de una teofanía angélica. Más bien, al igual que en todos los otros dones, desde luego, nosotros veremos allí aquellas facultades muy humanas que la Iniciación Masónica, moral e intelectual, se encuentra en situación de amplificar.

Igual ocurre con él término carisma. La Escolástica antigua, y sobre todo la Teología, veía en ellos aquellas gracias, extraordinarias, transitorias, ocasionales, a veces, y conferidas al Hombre para el bien de sus semejantes. Nosotros veremos en los carismas asimismo las facultades que derivan de los dones. Carismas deriva de la palabra griega Charitas, que designa a las tres Gracias: aglae (la brillantez), Talía (la Revendecente) y Eufrosina (el goce del Alma). Eran las dispensadoras de la liberalidad, la elocuencia, la sabiduría. Precedían los beneficios y los reconocimientos. Sus símbolos eran la Rosa, el Dado y el Mirto. Compartían en los Templos, a menudo comunes, los honores rendidos a Venus, Mercurio y a las Musas, todas divinidades de un carácter iniciático marcado.

Así pues, cuando utilicemos, por comodidad y facilidad en su uso, las palabras dones y carismas, en el curso de este trabajo, entendamos claramente que sólo señalamos, con estas denominaciones, aquellas facultades naturales, que se van desarrollando en el profano, en el transcurso de su ascesis masónica, y mediante su práctica. Es en este momento que es conveniente recordar las enseñanzas del Rosa-Cruz J. B. Van Helmont: “Una fuerza oculta, adormecida por la Caída, está latente en el Hombre. Puede ser despertada por la gracia de Dios, o aún por el Arte de la Kábalah...” (*J. B. Van Helmont: “Hortus Medicinae”, Leyde 1667.*)

No deseando referirnos a otros dominios de acción que no sean el plano moral e intelectual, podemos expresar que el Arte Real puede, sin ambiciones irrazonables, sustituir a la Kábalah para el desarrollo natural de sus dones latentes en toda personalidad profana, con respecto, únicamente, a estos solos planos.

Hemos visto en estas páginas que las nueve Herramientas pudieron muy bien simbolizar, desde antaño, en el esoterismo secreto de los Collegia, a las nueve Entidades metafísicas auxiliares del Gran Arquitecto, siendo este considerado la cumbre de esta jerarquía, transformando por su presencia a la enéada en década y realizando, de esta manera, la divina Tetractys.

Hemos visto que estas nueve Entidades podemos también encontrarlas formuladas en la Kábalah, con Kether y sus nueve Cefirotes secundarios; en los nueve Eones de la Gnose en el mito de Apolo y de sus nueve hijas, las Musas, etc.

Simples emanaciones divinas, entidades – principios, diferentes al Creador, cada una de ellas es necesariamente imperfecta, porque todo aquello que o es estrictamente él mismo, le es, de esta manera, totalmente extraño con relación a sí mismo. De aquí proviene, lo repetimos, el sentimiento, el sentido peyorativo e injurioso, asignado, en el Compañonazgo obrero, a la palabra “herramienta”, para designar al aprendiz (o joven), o al Compañero, técnicamente incompetente, perezoso y torpe.

Si el Hombre es un Microcosmo, reproducción y reflejo exacto del Macrocosmo, igual debe darse este en él, y así como el Gran Arquitecto dispone de potencialidades cósmicas para ordenar y organizar el Universo,

el Hombre debe poseerlas asimismo y de manera equivalente, a fin de hacer orden en sí mismo, psíquica y espiritualmente.

La tradición judeo-cristiana, exotérica y vulgar, que gravita más fuertemente de lo que se cree sobre nosotros y el pensamiento occidental, no nos deja elegir sino entre el cuerpo y el alma o, siguiendo a San Pablo, entre el cuerpo, el alma y el espíritu. Según esta doctrina el Hombre estaría constituido de manera doble o triple. La tradición oriental es más generosa en esta materia y es la que tiene probablemente la razón al sostener la existencia de siete o nueve cuerpos sutiles.

¿No decimos, en efecto, del hombre que vuelve a tomar posesión de sus diversos modos de acción, que recupera “a sus espíritus”?

Conviene, desde luego, reconocer que, en algunos de sus grandes diccionarios teológicos, la Iglesia de Roma define al Alma de acuerdo con la tradición judía de la Kábalah: gouoh, nephesh, ruah y neshamah. Lo que nos ofrece cuatro principios, cada uno más y más útil, a medida que se aproxima a lo divino, y no dos o un solo vehículo.

## **LA ESCOLÁSTICA ESOTÉRICA**

### **El Vitriolo Filosófico**

Si la lección que significa la permanencia en la “Cámara de Reflexiones” no ha sido olvidada por el Aprendiz, está en perfecto conocimiento que, antes que nada, debe hacer morir en él al “hombre viejo”, despojarse de su antigua personalidad, que se caracteriza por ser ilusoria e impropia para elevarse a los modos superiores de pensamiento. Creemos útil citar, al respeto, al gran hermetista Grillot de Gibry, tomando de su pequeña obra y excelente “Le Grand-Oeuvre”, consagrada a la Alquimia Espiritual, las siguientes frases: “Coordina pues todos tus actos y todas tus percepciones, a fin de construirte un perfecto conjunto armónico. Esfuéstrate en adquirir la extrema lucidez en tu entendimiento. Apártate de lo que ensucia la vista. No escuches lo que ensucia el oído. Exalta en ti el sentimiento de la personalidad, para esforzarte, luego en absorber esta en el seno de lo Absoluto...” (*Grillot de Gibry: obra cit. II*).

A instancia de sus predecesores operativos, el Masón especulativo debe ser un constructor. Pero, para construir, le es conveniente en primer lugar limpiar el lugar destinado a transformarse en su cantera. Le es necesario descifrar, podar, en una palabra destruir ciertas formas y ciertos modos de vida, que le obstaculizan la construcción del futuro edificio. Todas las manifestaciones de la personalidad no son necesariamente buenas o deseables, como ser lo imagina cierta escuela anglosajona. Existen ciertos impulsos y actividades que, a pesar de su tendencia a objetivarse y de pasar del estado de latencia a acto, deben permanecer en su morada natural: las profundidades. Es por una disciplina, que debe

aplicarse en todos los instantes, que se justifica la verdadera maestría, que es, ante todo, la maestría o dominio de sí mismo.

Cada Herramienta de la enéada masónica estará revestida, en consecuencia, de un doble modo de utilización: destructor y creador, y asimismo de un triple aspecto:

- Destructor... de las malas inclinaciones, que se dan en número de nueve,
- Purificador. de los sentidos físicos y psíquicos, igualmente, en número de nueve,
- Creador..... de las facultades superiores, asimismo en número de nueve, pero que se subdividen a su vez, cada uno, en dos modos de actividades secundarias, o sea, se trata, en total, de veintisiete. (\*)

(\*) (El antiguo Compañonazgo medieval practicaba la llamada “Tour de France”, que se realizaba viajando o recorriendo 27 ciudades diferentes, de etapa en etapa, en que el aspirante (Aprendiz) se perfeccionaba antes de acceder al grado de compañero. Este número 27 es también el de las 27 “estaciones” diarias de la Luna en el curso de su periplo mensual. Es, igualmente, el tiempo que demora Saturno (uno de los tres cronocratores celestes) para recorrer el Zodíaco y que es de 27 años; y, cada una de las “mansiones” diarias lunares equivale a una permanencia anual de Saturno. Es por ello que las Escrituras pueden afirmar que un día es como un año).

Es esta misma vigilancia interior, de cada instante, este auto control de sí mismo en todas sus actividades lo que, para le Masón, constituye el Vitriolo Filosófico.

Se sabe, en efecto, que en la Via Húmeda de la Alquimia Operativa, es mediante un ácido especial, que es un secreto del Arte, que el alquimista ataca a la Prima Materia. Igual ocurre en la Alquimia Especulativa. Corrosivo de las “cortezas” psíquicas y morales del Masón, esta “ácido”, por abstracto que sea, no deja de producir los mismos efectos dolorosos que un ácido material. No se renuncia, en realidad, sin desgarramientos a los “estupefacientes” que son nuestras pasiones habituales y muy humanas, al igual que a esas cadenas que son los hábitos y costumbres.

O  
O O

FIN DE LA PRIMERA PARTE  
INTRODUCCION